



Reis. Revista Española de
Investigaciones Sociológicas

ISSN: 0210-5233

consejo.editorial@cis.es

Centro de Investigaciones Sociológicas
España

Leonisi, Rafael; Strijbis, Oliver

Más allá de la autoubicación: por qué el nacionalismo predice mejor el comportamiento
electoral en el País Vasco

Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, núm. 146, abril-junio, 2014, pp.
47-66

Centro de Investigaciones Sociológicas
Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99743606003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Más allá de la autoubicación: por qué el nacionalismo predice mejor el comportamiento electoral en el País Vasco

Beyond Self-placement: Why Nationalism is a Better Predictor of Electoral Behaviour in the Basque Country

Rafael Leonisio y Oliver Strijbis*

Palabras clave

Conducta electoral
• Elecciones
• Escala izquierda-derecha
• Nacionalismo
• País Vasco

Key words

Voting Behavior
• Elections
• Left-Right Scale
• Nationalism
• Basque Country

Resumen

La mayoría de analistas piensan que en el País Vasco el *cleavage* nacionalista es más importante que la división izquierda-derecha para la competición partidista. Sin embargo, estudios recientes han mostrado que la autoubicación en la escala izquierda-derecha predice mejor el comportamiento electoral que la autoubicación en una escala de nacionalismo. Tratamos de resolver esa aparente paradoja mostrando que la autoubicación en el eje izquierda-derecha tiene que ver con muchas dimensiones y por tanto no tiene por qué coincidir con la interpretación clásica de los términos «izquierda» y «derecha». Una vez operacionalizadas las preferencias en determinados temas, la división nacionalismo vasco-españolismo se convierte en un factor más importante a la hora de decidir el voto que la división izquierda-derecha.

Abstract

Most analysts agree that in the Basque Country, the nationalism cleavage is more important for political party competition than the left-right divide. Recent studies, however, suggest that self-placement on the left-right scale is a better predictor of electoral behaviour than self-placement on a nationalism scale. We have attempted to solve this seeming paradox by showing that self-placement along the left-right axis is related to preferences regarding many different areas, and is therefore not necessarily coincident with the classic understanding of “left” and “right”. Once the preferences regarding certain issues were operationalised, the Basque nationalism-Spanish nationalism divide was found to be a more important factor for electoral decisions than the left-right divide.

Cómo citar

Leonisio, Rafael y Strijbis, Oliver (2014). «Más allá de la autoubicación: por qué el nacionalismo predice mejor el comportamiento electoral en el País Vasco». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 146: 47-68.

(<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.146.47>)

* Rafael Leonisio agradece la financiación del Gobierno Vasco a través del Grupo consolidado IT-610-13. Ambos autores agradecen a Eurne Bartolomé por facilitarles la versión vasca de la Encuesta Europea de Valores de 1999.

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es> y <http://reis.metapress.com>

Rafael Leonisio: Universidad del País Vasco | rafael.leonisio@ehu.es

Oliver Strijbis: University of Hamburg | oliver.strijbis@uni-hamburg.de

INTRODUCCIÓN

Euskadi es, junto con Navarra, la única comunidad autónoma española en la que compiten con cierto éxito un promedio de siete fuerzas políticas que obtienen representación parlamentaria y que debido a la complejidad del sistema de partidos son relevantes de cara a la gobernabilidad. En general, se considera que esta competición tiene lugar en dos dimensiones principales: la división izquierda-derecha, presente en la gran mayoría de los países occidentales (Budge *et al.*, 2001: 61; Lipset, 2001: 6; Stoll, 2010: 455-466), incluida España (Torcal y Chhibber, 1995: 8), y la división centro-periferia, que distingue a las fuerzas nacionalistas vascas de las leales al Estado español. La opinión más generalizada es que la «cuestión nacional» domina claramente el comportamiento y el discurso político en el País Vasco (Gillespie, 2000: 118; Gunther *et al.*, 1986: 425-436; Leonisio, 2012; Strijbis y Leonisio 2012; Linz, 1986: 328; Llera, 1986: 141, 1989: 134-135 y 1999; Mata, 1998: 4; Pallarés *et al.*, 2006: 477; Pérez-Nievas y Bonet, 2006: 145-146)¹. Los partidos políticos, por ejemplo, tienden principalmente a abordar cuestiones relacionadas con la división nacionalismo vasco-españolismo (terrorismo, autonomía, independencia, etc.) frente a los problemas típicamente relacionados con la «izquierda» y la «derecha», como la economía y el Estado de bienestar (Leonisio y Strijbis, 2011). Sin embargo, Fernández Albertos (2002) y De la Calle (2005) han planteado interesantes excepciones a la opinión de que el *cleavage* nacionalista domina la política vasca². Ambos autores han dado con «uno de los más notables hallazgos de los modelos espaciales [electorales] aplicados a la política española: que la competición política en la CAV

se articula principalmente a través de la dimensión ideológica, siendo el peso de la dimensión nacionalista menor o subordinado» (De la Calle, 2005: 47). Cabe señalar que, para períodos más recientes, el contraste entre la opinión general y los puntos de vista de Fernández Albertos (2002) y De la Calle (2005) es menos pronunciado. Y es que, según el primero de ellos, la dimensión nacionalismo vasco-españolismo ha aumentado en importancia desde finales de 1990 y, de acuerdo al segundo, esta dimensión es desde entonces la más importante para los vascos a la hora de ejercer su voto. No obstante, las diferencias entre el punto de vista común entre la mayoría de los analistas y los resultados de estos estudios electorales cuantitativos son considerables, y dan lugar a un interesante rompecabezas: ¿cómo es posible que la gran mayoría de los politólogos destaquen el predominio de la división nacionalismo vasco-españolismo en la política vasca cuando la división «izquierda-derecha» es al menos igual de importante para las decisiones electorales de los votantes?

El presente artículo aborda esta cuestión mostrando que lo que la gente entiende al referirse a la «izquierda» y la «derecha» coincide solo en parte con las nociones económicas clásicas que los politólogos tienen en mente cuando se refieren a esta dimensión (Sani y Sartori, 2006: 422-431; Stoll, 2010: 451). Esto significa que, cuando los encuestados se posicionan en una escala izquierda-derecha —la operacionalización utilizada en los estudios de Fernández Albertos y De la Calle—, no están pensando únicamente en cuestiones económicas, sino que los votantes utilizan la escala izquierda-derecha para reducir sus preferencias en una pluralidad de dimensiones a un solo espacio unidimensional. Desde nuestro punto de vista, esta función de la escala izquierda-derecha como «*super issue*» (Knutson, 1995; Van der Eijk *et al.*, 2005: 166) explica su poder predictivo para las decisiones electorales en el País Vasco. Sin embargo, una vez que la división

¹ Una conclusión similar, si bien presentada de manera más ambigua, puede verse en Dinas (2012).

² Recientemente, otro trabajo (Ansolabehere y Puy Segura, 2013) ha defendido el mismo argumento con una aguda sofisticación metodológica.

izquierda-derecha ha sido operacionalizada según las preferencias en cuestiones socioeconómicas, es posible demostrar que la división nacionalismo vasco-españolismo tiene un impacto mucho mayor en las decisiones electorales de los ciudadanos.

La argumentación de este artículo se desarrolla en tres pasos. En la primera sección, induciremos diversas divisiones sociales de la sociedad vasca contemporánea a partir de datos de encuesta, y los interpretaremos a la luz de la historia política vasca. En la segunda, relacionaremos estas divisiones sociales con la autopercepción concerniente a la dimensión izquierda-derecha. Esto nos permitirá demostrar si el eje izquierda-derecha, tal y como los ciudadanos de a pie entienden estos términos, puede ser considerado un «super-issue» que comprende diferentes divisiones sociales. En la tercera sección demostraremos que, una vez que la dimensión izquierda-derecha se ha reducido a la interpretación clásica de la intervención estatal frente al liberalismo económico, es claramente menos importante para la decisión de voto que la división nacionalismo vasco-españolismo. Además, demostraremos que, aun cuando la dimensión izquierda-derecha puede estar asociada con otras dimensiones temáticas tales como la división conservadurismo frente a liberalismo, la división nacionalismo vasco-españolismo sigue siendo marcadamente más relevante a la hora de decidir el voto (lo que haremos mediante la aplicación de regresiones logísticas multinomiales con el voto a los partidos como variable dependiente). Por último, relacionaremos nuestros resultados con cuestiones propias de la teoría espacial del comportamiento electoral.

DIVISIONES SOCIALES EN EL PAÍS VASCO

Para entender el significado sustancial de los términos «izquierda» y «derecha» en el País Vasco es necesario relacionar estas etique-

tas omnipresentes con divisiones políticas importantes dentro de la sociedad. Como punto de partida, por lo tanto, es útil presentar un amplio panorama de las dimensiones temáticas según las cuales sea posible diferenciar a los ciudadanos vascos. Para ello, procedemos de manera inductiva, aplicando un análisis factorial a los resultados de encuesta para una gran variedad de preferencias temáticas, una técnica consolidada en los estudios electorales (p. ej., Benoit y Laver, 2005; Kriesi *et al.*, 2008). Comenzamos, pues, describiendo los resultados de los análisis factoriales y etiquetándolos por medio de interpretaciones *ad hoc*. A continuación, afianzamos estas interpretaciones mediante su puesta en relación con la historia política de la formación del *cleavage* nacionalista en el País Vasco.

Utilizamos la versión vasca de la Encuesta Europea de Valores para inducir las dimensiones temáticas más importantes en el País Vasco. Esta encuesta fue realizada en 1999 y contiene una serie de preguntas especialmente adecuadas para nuestros propósitos, ya que hacen referencia a cuestiones políticas muy diversas. Con el fin de identificar las dimensiones temáticas latentes en la sociedad vasca contemporánea, se extraen las preguntas concernientes a las preferencias políticas. Estas últimas comprenden cuestiones sobre las preferencias en cuanto a protección del medio ambiente, el papel de la Iglesia en la política, la generosidad del Estado de bienestar, el valor de la competencia, quién debe detentar el poder en el Estado y en qué instituciones debería concentrarse el poder (véase el apéndice para la formulación exacta de las preguntas). Desgraciadamente, no se hallan comprendidas preguntas que utilicen una escala ordinal para abordar el conflicto nacionalista. En consecuencia, para esta dimensión se han recodificado dos preguntas sobre la descentralización y la centralización en categorías ordinales: 1, indicando que las competencias deben ser traspasadas al País Vasco; 2, traspasadas a

nivel europeo/local; y 3, traspasadas al Estado español (véase también el apéndice). Para asegurarnos de que las preguntas recodificadas recogen con precisión las preferencias en la dimensión nacionalismo vasco-españolismo, hemos añadido una pregunta sobre la identidad nacional. Si las preferencias en materia de descentralización-centralización, tal y como las hemos codificado, muestran una fuerte correlación con la pregunta sobre la identidad nacional, podremos estar seguros de que realmente estamos midiendo las preferencias en la dimensión nacionalista.

Aplicamos análisis factoriales de componentes principales con método varimax de rotación ortogonal. Asimismo, se aplica el supuesto común de que las escalas ordinales pueden ser utilizadas como escalas de proporción. En la tabla 1 se presentan los resultados del análisis factorial. Tales resultados demuestran que es posible diferenciar a los votantes del País Vasco dentro de un panorama político multidimensional complejo.

Llegados a este punto, nos encontramos en condiciones de describir los diversos factores en juego y, de esta manera, preparar el camino para una posterior discusión en mayor profundidad. Entre los cinco factores que hemos identificado, el primero se refiere a cuestiones relativas a la relación entre la religión y la política; llamamos a esta dimensión la dimensión *religioso-laicista*. El segundo factor refleja las respuestas a las preguntas relativas a las preferencias en materia de liderazgo y del papel político del ejército; llamamos a esta dimensión la dimensión *autoritarismo-liberalismo político*. El tercer factor se refiere a las preguntas relativas a las preferencias en materia de centralización/descentralización y de identidad nacional, que permiten captar de manera correcta la división *nacionalismo vasco-*

*españolismo*³. El cuarto factor se refiere a las preferencias en materia de protección del medio ambiente frente a ganancias materiales; lo interpretaremos como la dimensión *ecología-crecimiento económico*. El quinto y último factor se refiere a la clásica dimensión económica *izquierda-derecha*, que distingue a los partidarios del liberalismo económico de los partidarios de la intervención estatal (incluyendo, en este caso, un Estado de bienestar generoso)⁴.

Dado que los resultados de los análisis factoriales no hablan por sí mismos, defenderemos a continuación nuestras hipótesis sobre estos datos, interpretando los resultados a la luz de la historia política del País Vasco. Nuestro supuesto teórico es que las divisiones sociales y políticas que han surgido durante los últimos dos siglos en el País Vasco explican las divisiones políticas (latentes) en la sociedad vasca actual⁵. Si bien algunas de estas divisiones o *cleavages* han desaparecido de la agenda política, suponemos que todavía se reflejan en las divisiones latentes de las preferencias políticas con respecto a diferentes dimensiones ideológicas⁶. Por ejemplo, la división religioso-laicista tuvo su origen en la construcción del

³ Estas últimas cuestiones muestran cargas factoriales altas, lo que sugiere que la variable recodificada de centralización/descentralización *capta realmente* la dimensión nacionalismo vasco-españolismo.

⁴ Se ha distinguido a veces entre una dimensión de política económica y una dimensión de impuestos/Estado de bienestar, véase por ejemplo, el sistema de codificación del proyecto internacional de investigación *Comparative Manifesto Project* (Alonso *et al.*, 2012; Budge *et al.*, 2001; Klingemann *et al.*, 2006). En el caso de nuestros datos, no hemos encontrado indicios de que los ciudadanos hagan tal distinción.

⁵ En este punto, seguimos el trabajo de Lipset y Rokkan (1967) y sus numerosos seguidores.

⁶ Adoptamos el término *cleavage* en el sentido estricto propuesto por Bartolini (2000: 16-17), que hace referencia a una división a lo largo de la estructura social, los valores y la organización política. Utilizamos el término «división social» para referirnos a los dos primeros elementos de un *cleavage*.

TABLA 1. *Análisis factorial de preferencias temáticas en 1999*

Cuestiones ¹	Componentes factoriales ²				
	1	2	3	4	5
Impuestos y contaminación medioambiental				0,8529	
Contaminación medioambiental sin costes				0,723	
Los políticos y Dios	0,6391				
Los líderes religiosos deberían influir en la política	-0,7529				
Religión y cargos públicos	0,6904				
Los líderes religiosos deberían influir en las decisiones gubernamentales	-0,7682				
El individuo frente al Estado					0,5552
Aceptar cualquier puesto de trabajo		0,4679			0,4233
La competencia es buena o perjudicial					0,7978
Líder fuerte		0,6191			
Decisiones tomadas por expertos		0,7806			
El ejército en el Gobierno					
Sistema político democrático					
Quitar competencias al Estado español (frente a País Vasco)			-0,6838		
Traspasar competencias al Estado español (frente a País Vasco)			0,7391		
Identidad vasca frente a la española			0,5584		
Valor propio	2,27428	1,90709	1,54749	1,45805	1,40727
N			381		

¹ La formulación exacta de las preguntas se recoge en el apéndice.

² Únicamente se muestran cargas factoriales superiores a 0,4 o inferiores a -0,4, excluyéndose los casos por pares.

Fuente: Versión vasca de la Encuesta Europea de Valores 1999.

Estado liberal español en el siglo XIX⁷. Aunque oficialmente fueron motivos dinásticos los que desencadenaron la guerra civil que comenzó en España en 1833, la causa subyacente fue la competencia entre las partes en conflicto con el fin de promover los modelos de sociedad que cada una de ellas fa-

vorecía (Montero, 1998). Los partidarios de Carlos, hermano de Fernando VII —los denominados *carlistas*—, defendían el absolutismo y la confesionalidad del Estado, es decir, la sociedad tradicional. Por el contrario, los seguidores de Isabel, la hija del rey, eran partidarios del Estado liberal, del libre comercio y de ciertas medidas de laicización (si bien muy moderadas). Sin embargo, la victoria de esta última no resolvió el problema; la oposición carlista, que perduró durante todo el siglo XIX, provocó una nueva guerra civil tras la proclamación de la monarquía

⁷ La primera dimensión fue la oposición campo-ciudad, que venía de muy atrás, y que, en la edad moderna, ha tenido parte en los conflictos entre los habitantes del mundo rural-agrícola y la burguesía comercial de las ciudades (García de Cortázar y Lorenzo, 1997).

constitucional y de la Constitución de 1869, la cual declaraba la soberanía popular, el sufragio universal y la separación de Iglesia y Estado. Para los carlistas, el nuevo régimen (que se convirtió en república en 1873) significaba un atentado contra los principios religiosos y la identidad nacional-católica (Molina, 2010). De este modo, la segunda guerra civil fue testigo de una repetición de los antagonismos de la anterior, con el tradicionalismo y los pueblos rurales enfrentados al liberalismo y la ciudad (Montero, 1998).

Aunque los carlistas recibieron un respaldo importante en el País Vasco, no hubo un respaldo homogéneo (De la Granja, 2002: 492). El conflicto religioso se superpuso al conflicto rural-urbano existente (Montero, 1998) y, en general, la mayoría de las ciudades se posicionaron a favor del liberalismo, mientras que los pueblos rurales ofrecieron su apoyo a los defensores de la sociedad tradicional. De este modo, «the Carlist insurrection was a tragic struggle between Basque urban liberals and traditionalist peasants» (Molina, 2010: 244).

Después de la derrota carlista, la línea de separación entre las fuerzas políticas vascas continuó siendo la división entre los tradicionalistas carlistas y los liberales. Sin embargo, la llegada de la industrialización iba a cambiar por completo el sistema político vasco, no solo con el surgimiento de los partidos obreros y la aparición de una encarnación económica del *cleavage* izquierda-derecha, sino también con la llegada de un nuevo sistema económico, lo que provocó el surgimiento del nacionalismo vasco. La gran mayoría de los obreros provenía de otras regiones de España, por lo que las distinciones étnicas agravaron las diferencias existentes de clase y de valores. Posteriormente, a lo largo de los siglos XIX y XX, se formó un sistema político pluralista, que De la Granja (2002) ha denominado el «triángulo político

vasco»⁸, ya que se puede decir que constaba de tres *cleavages* principales: la cuestión religiosa, la cuestión social y la cuestión nacional. Dentro de este «triángulo» encontramos la tendencia izquierdista, laicista (o incluso anticlerical), pro-española y republicana: fuerte en las ciudades y a favor de los logros sociales, tanto en su versión obrera (PSOE y más tarde el PCE) como en sus versiones burguesas (partidos republicanos). Por otro lado, podemos identificar la derecha española arquetípica: monárquica, leal a la nación española, clerical (conservadores y carlistas) y a veces un poco más laicista (liberales). Normalmente, estos partidos derechistas representaban los intereses de los grandes empresarios capitalistas que surgieron a la par del desarrollo económico (partidos dinásticos) o bien los de la población rural (carlistas). Por último, tenemos el nacionalismo vasco, representado por el PNV. Fundamentalistas católicos en las primeras etapas, derivaron hacia la democracia cristiana en la década de los años treinta. Con respecto a las cuestiones sociales, los nacionalistas vascos ocupaban una posición cercana al centro, por lo que eran partidarios de la reforma cristiana. En cuanto a la cuestión nacional, los nacionalistas vascos se hallaban completamente separados de los otros dos bloques, ya que defendían la construcción de la nación vasca (De la Granja, 1995).

La dictadura franquista abortó todo pluralismo político dentro de la sociedad española, pero ni siquiera cuarenta años de régimen autoritario pudieron impedir la supervivencia de estas divisiones sociopolíticas. Al igual que en otras sociedades de

⁸ Inicialmente, este triángulo surgió únicamente en Bilbao y sus alrededores, donde se produjo la industrialización en primer lugar. Posteriormente se fue extendiendo por el País Vasco y solo durante la Segunda República (década de los años treinta) fue característico de todo él. El pluralismo vasco siguió extendiéndose junto con la industrialización, mientras que el conflicto entre carlistas (tradición) y liberales (modernidad) persistía en las zonas más rurales.

Europa occidental, han persistido hasta nuestros días y, por lo tanto, pueden trazarse vínculos con ellas mediante el análisis factorial que hemos desarrollado aquí. Siguiendo esta interpretación, el *cleavage* religioso del siglo XIX está relacionado con el primer factor de nuestro análisis, que hemos llamado dimensión religioso-laicista. Los factores cuarto y quinto, por el contrario, se relacionan con el *cleavage* económico izquierda-derecha y con los *cleavages* centro-periferia que surgieron a finales del siglo XIX a la par de la industrialización.

Es posible que el liberalismo político se vea con más claridad en el contexto del pasado autoritario franquista. Si bien es cierto que hoy en día existe un amplio consenso en cuanto a los méritos de la democracia, la sociedad sigue dividida sobre la cuestión de la amnistía concedida a los franquistas y el papel de la monarquía durante la transición. Así, por una parte, el liberalismo político podría considerarse principalmente desde el punto de vista de su relación con la memoria de la dictadura y la transición. Por otra parte, en el contexto del País Vasco, podría considerarse desde el punto de vista de su relación con las políticas antiterroristas, como la situación de los miembros encarcelados de ETA, el diálogo entre el Gobierno y el grupo terrorista, o, en términos más generales, la discusión sobre la forma de acabar con el terrorismo en el País Vasco, bien a través del diálogo y la negociación, bien haciendo uso del lema «ley y orden».

Por el contrario, el último factor que discutiremos está relacionado con una parte de la historia vasca moderna que coincide con un fenómeno más general de las sociedades industrializadas, y que puede ser descrito mediante la teoría del cambio de valores de Inglehart (Inglehart, 1977, 1990). De acuerdo con esta teoría, la seguridad existencial cambia las prioridades de valor de una sociedad desde los valores materialistas —poniendo énfasis en la seguridad económica y física— a los postmaterialistas —en la autonomía y

la expresión personal— (Inglehart, 2008: 130). Con respecto a esta tendencia general bien documentada en las democracias occidentales, no es de extrañar que el rápido crecimiento de los niveles de riqueza en las últimas décadas haya provocado la aparición en el País Vasco de nuevas generaciones con valores postmaterialistas cada vez más fuertes. Interpretamos bajo esta luz la dimensión de crecimiento económico frente a ecología. Aunque ningún partido verde ha tenido hasta ahora éxito en el País Vasco, IU ha tratado de obtener el voto de las personas con valores ecológicos o, de manera más general, de aquellas que tienen una visión postmaterialista de la vida política. En 2004, IU cambió incluso su nombre añadiendo «Berdeak» (los verdes), y transformándose así en Ezker Batua - Berdeak (Izquierda Unida - Los Verdes).

Al interpretar cada dimensión temática a la luz de la historia vasca, hemos tratado de evitar interpretaciones *ad hoc* o la suposición de que los datos hablan por sí solos. Sin embargo, y como es obvio, nuestra interpretación queda abierta al debate.

EL SIGNIFICADO DE «IZQUIERDA» Y «DERECHA» EN EL PAÍS VASCO

Los resultados del análisis factorial proporcionan una imagen mucho más compleja del espacio ideológico en el País Vasco que la descripción corriente del mismo, en términos de las divisiones izquierda-derecha y nacionalismo vasco-españolismo. Ello hace plantearse la cuestión de cómo estas dimensiones temáticas están relacionadas con estos dos conceptos más comúnmente utilizados. Con respecto a nuestro tema de investigación, estamos particularmente interesados en saber si el *cleavage* izquierda-derecha se refiere a la distinción clásica entre intervención estatal y liberalismo económico, o si funciona como un «super-issue» (Knutson, 1995; Van der Eijk *et al.*, 2005: 166), congló-

merando preferencias relativas a diferentes dimensiones temáticas.

Durante muchos años, los politólogos han deducido las posiciones ideológicas de los votantes pidiéndoles que se autoubicasen en escalas ideológicas. Es evidente que la escala más importante en este sentido ha sido la escala izquierda-derecha. Desde el modelo espacial de competencia electoral de Downs (1957), la escala izquierda-derecha ha sido ampliamente utilizada para modelar el comportamiento electoral, el comportamiento estratégico de los partidos y otros aspectos similares. No obstante, el modelo izquierda-derecha, como tal, presenta al menos dos inconvenientes muy graves (para una discusión más completa véase Mair, 2007). En primer lugar, los términos «izquierda» y «derecha» no describen necesariamente las distinciones económicas clásicas entre intervención estatal y liberalismo económico. En cambio, conglomeran a menudo un amplio conjunto de otras oposiciones, convirtiendo la escala izquierda-derecha en un «super-issue» (Knutsen, 1995; Van der Eijk *et al.*, 2005: 166). En segundo lugar, el significado de la escala izquierda-derecha varía en función del contexto. En realidad, la noción de «izquierda» y «derecha» no se limita ni siquiera a las cuestiones políticas, sino que también puede hacer referencia a los valores y lealtades partidistas, así como a grupos sociales tales como la clase (p. ej., Knutsen, 1998; Freire, 2006; Milic, 2008). El significado de los términos «izquierda» y «derecha» para los ciudadanos varía con el tiempo dentro de un país, y probablemente aún más de unos países a otros. Incluso en un momento dado en el tiempo, los significados de «izquierda» y «derecha» pueden variar considerablemente entre los ciudadanos, en función de las inclinaciones partidistas y del grado de sofisticación política (Zechmeister, 2006). En resumen, la dimensión izquierda-derecha puede tener diferentes significados en diferentes puntos en el tiempo, e incluso en el mismo punto en el tiempo de unos votantes a otros.

Por lo tanto, resulta crucial para el debate sobre si la dimensión izquierda-derecha o la dimensión nacionalista es más importante para las decisiones de los votantes en el País Vasco entender lo que «izquierda» y «derecha» significan en este contexto particular.

Una manera de conseguirlo es mediante la predicción de la autoubicación de los votantes en la escala izquierda-derecha a partir del posicionamiento de los votantes en las diversas dimensiones temáticas. Hemos creado estas dimensiones temáticas para la versión vasca de la Encuesta Europea de Valores de 1999, aplicando el análisis factorial que se describe en el apartado anterior (véase la tabla 1). Además, es posible realizar un análisis similar haciendo uso del estudio del CIS «Modelos espaciales de preferencias políticas» en su edición de 2009 (CIS 2799). Si bien estos datos son menos útiles para la inducción de dimensiones temáticas⁹, el estudio está bien diseñado para probar las relaciones entre las dimensiones temáticas y la escala izquierda-derecha. La encuesta del CIS pidió a los encuestados ubicarse en escalas que perfilaban las dimensiones laicismo frente a confesionalismo, Estado de bienestar frente a reducción de impuestos, proinmigración frente a anti-inmigración, ley y orden frente a libertades cívicas, y ecología frente a crecimiento económico. Además, la encuesta sondeó las preferencias de los encuestados con respecto a la secesión de una comunidad autónoma frente a la integridad del Estado español. Dado que solo hemos seleccionado a los encuestados del País Vasco, interpretamos estas preferencias en referencia a la escala nacionalismo vasco frente a españolismo. Se utilizaron escalas

⁹ Las preguntas tienden a relacionarse con dimensiones temáticas bastante generales, lo que significa que los diseñadores de la encuesta dedujeron lo que podría considerarse como dimensiones temáticas potencialmente relevantes. El hecho de haber dado con unas dimensiones muy similares respalda nuestro análisis inductivo (y las deducciones de los diseñadores de la encuesta).

TABLA 2. *Análisis de regresión lineal para la autoubicación izquierda-derecha en 1999*

Dependiente: autoubicación izquierda-derecha	Coef.	Valores t
Nacionalismo español/vasco	-0,143	-1,55
Liberalismo económico/intervención estatal	-0,554***	-6,1
Religioso/laicista	-0,265***	-2,79
Crecimiento económico/ecología	-0,280***	-3,01
Autoritarismo/liberalismo político	-0,144	-1,55
R ² ajustado		0,135
N		343

Fuente: Versión vasca de la Encuesta Europea de Valores 1999.

*p<0,1, **p<0,05, ***p<0,01; coeficientes beta no estandarizados.

de once puntos para todas las preguntas, incluyendo una pregunta acerca de la autoubicación izquierda-derecha, por lo que los resultados presentan un alto grado de comparabilidad entre sí.

Con el fin de predecir la autoubicación en la escala izquierda-derecha, hemos aplicado regresiones de mínimos cuadrados ordinarios utilizando los valores de las dimensiones temáticas (las puntuaciones factoriales en el caso de los datos de 1999) como variables independientes, y los valores de la autoubicación izquierda-derecha como variables dependientes¹⁰. Nuestra meta no es ni explicar la autoubicación izquierda-derecha en su conjunto ni hacer afirmaciones causales sobre la relación entre «izquierda» y «derecha» y las preferencias temáticas. Más modestamente, nuestro objetivo es mostrar que, aunque la autoubicación izquierda-derecha no constituye una medida particularmente buena de las preferencias sobre intervención estatal y liberalismo económico, se halla, no obstante, vinculada a las preferencias sobre diferentes dimensiones temáticas.

Tal y como se muestra en la tabla 2 para los datos de la versión vasca de la Encuesta Europea de Valores, nuestra hipótesis de que la dimensión izquierda-derecha funciona igualmente como un «super-issue» en el País Vasco recibe respaldo empírico. Aunque la distinción clásica entre intervención estatal y liberalismo económico se relaciona significativamente con la autoubicación en la escala izquierda-derecha (cuando se controlan otras dimensiones de temáticas), está claro que no se trata de la única correlación. Además, las preferencias sobre dimensiones temáticas consideradas normalmente como liberal frente a conservador (p. ej., Conover y Feldmann, 1981), libertario-cosmopolita frente a autoritario-particularista (Kitschelt, 1992), materialista frente a postmaterialista (Inglehart, 1990), y verde/alternativo/libertario (en inglés: *gal*) frente a tradicional/autoritario/nacionalista (en inglés: *tan*) (Hooghe et al., 2002) se hallan estadísticamente relacionadas de manera significativa con la dimensión «izquierda» frente a «derecha». Esto quiere decir que los ciudadanos vascos más laicistas, ecologistas y políticamente liberales tienden a ubicarse todos ellos más a la izquierda en la escala que los ciudadanos ideológicamente opuestos. Más aún, las preferencias de los ciudadanos relativas a la dimensión nacionalismo vasco-españolismo también se hallan rela-

¹⁰ Dado que nuestras variables independientes se componen de factores procedentes de un mismo análisis factorial, hemos evitado (como era de esperar) los problemas de multicolinealidad (correlación alta entre variables independientes: 0,186; p<0,01). Verificamos también la distribución normal de los residuos (media: 7,93E-15; desviación estándar: 0,992).

cionadas con su autoubicación en la escala izquierda-derecha, ya que los nacionalistas vascos tienden a posicionarse más a la izquierda que los españolistas. Sin embargo, el coeficiente no es en este caso significativo si se controla por otras dimensiones temáticas. Esto sugiere que la correlación entre las preferencias nacionalistas y la ubicación izquierda-derecha es muy pequeña o que no existe relación causal entre ellas.

La tabla 3 muestra el mismo análisis para los datos de 2009. Nos encontramos con unos resultados muy similares a los obtenidos con los datos de 1999: una ubicación a la izquierda se halla relacionada de manera significativa con la preferencia por un Estado laico y el liberalismo cívico. También encontramos que los nacionalistas vascos se ubican más a la izquierda que los españolistas. Si bien la asociación no es muy fuerte —el aumento de la dimensión nacionalista (hacia el nacionalismo vasco) se corresponde con una disminución promedio de 0,1 puntos en la dimensión izquierda-derecha—, parece ser significativa. Sin embargo, a diferencia de los resultados obtenidos a partir de los datos de 1999, no encontramos una relación significativa entre la ubicación izquierda-derecha y las preferencias concernientes a la dimen-

sión liberalismo económico frente a intervención estatal.

Resumiendo nuestra argumentación hasta este punto: se ha demostrado que la noción «izquierda» y «derecha» en el País Vasco constituye un «super-issue», por lo que resulta difícil proporcionar una interpretación única y concisa. Además, nuestro análisis de la relación empírica entre la autoubicación en las escalas izquierda-derecha y nacionalismo vasco-españolismo muestra claramente que *no es posible* concluir que las preferencias de los votantes sobre los temas relacionados con la izquierda-derecha o el nacionalismo vasco-españolismo sean más o menos relevantes *de manera sustancial*. Los resultados de Fernández Albertos (2002) y De la Calle (2005) pueden ser entendidos, por lo tanto, como una prueba de que, en el País Vasco, la dimensión izquierda-derecha proporciona a los votantes una solución heurística muy eficaz para simplificar un espacio político complejo. Sin embargo, esto no significa que la dimensión nacionalismo vasco-españolismo no sea la más relevante con respecto a las preferencias electorales de los votantes. En la siguiente sección, por lo tanto, se presenta un nuevo intento de indagar empíricamente cuál de las dos dimen-

TABLA 3. *Análisis de regresión lineal para la autoubicación izquierda-derecha en 2009*

Dependiente: autoubicación izquierda-derecha	Coef.	Valores t
Nacionalismo español/vasco	-0,105***	-4,62
Liberalismo económico/intervención estatal	0,0343	1,22
Religioso/laicista	-0,232***	-8,44
Crecimiento económico/ecología	-0,0108	-0,34
Ley y orden público/liberalismo cívico	-0,133***	-4,36
Contrario a/a favor de la inmigración	-0,0404	-1,26
R ² ajustado		0,286
N		526

*p<0,1, **p<0,05, ***p<0,01; coeficientes beta no estandarizados; contiene una constante.

Fuente: CIS 2799 (2009).

siones, la dimensión económica izquierda-derecha o bien la dimensión nacionalismo vasco-españolismo, es más importante para las elecciones vascas.

¿QUÉ ES MÁS IMPORTANTE PARA LAS ELECCIONES: LA DIVISIÓN ECONÓMICA IZQUIERDA-DERECHA O LA DIVISIÓN NACIONALISMO VASCO-ESPAÑOLISMO?

Con el fin de comparar la importancia para las elecciones de la división económica izquierda-derecha y de la división nacionalismo vasco-españolismo, predecimos las preferencias electorales utilizando la ubicación de los votantes en las dos dimensiones correspondientes. Los datos disponibles nos permiten llevar esto a cabo con respecto a las elecciones al Parlamento vasco de 2009 y, asimismo, predecir las intenciones de voto para las elecciones generales de 2000. En 1999 había siete fuerzas políticas en el Parlamento vasco. En el lado nacionalista se encontraban: el Partido Nacionalista Vasco (PNV), un partido centrista, como señalamos anteriormente; Eusko Alkartasuna (EA, *Solidaridad Vasca*), un partido a favor de la independencia y socialdemócrata; y Euskal Herriarrok (EH, *Nosotros los Vascos*), un partido nacionalista vasco y de izquierdas de carácter extremista. En el otro lado del espectro, en el campo no nacionalista, había cuatro partidos, que representaban las ramas regionales de los principales partidos políticos presentes en toda España: el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), socialdemócrata; Partido Popular (PP), conservador; Izquierda Unida (IU), representado la «nueva izquierda»; y, por último, Unidad Alavesa (UA), un pequeño partido que defendía la separación de la provincia de Álava de la Comunidad Autónoma del País Vasco.

Diez años más tarde, el sistema partidista vasco había cambiado solo superficial-

mente. UA había desaparecido y había surgido un partido centralista y centrista: UPyD (Unión Progreso y Democracia). La autodenominada izquierda abertzale se había dividido en dos ramas: Aralar, que condenaba el terrorismo de ETA, y Batasuna (*Unidad*), que no lo hacía. Esta última fue excluida de las elecciones autonómicas de 2009, pero pidió que sus partidarios votaran nulo, lo que puede ser considerado como un indicador del apoyo a esta fuerza política. El PNV, EA, PSE-EE, PP e IU continuaban en el Parlamento vasco.

Una vez finalizada la explicación anterior, podemos volver a hacer uso de los datos relativos a las diferentes dimensiones temáticas. En lugar de tratar de predecir la autoubicación con respecto a la dimensión izquierda-derecha, utilizamos los valores de estas dimensiones para predecir las preferencias electorales. Aplicamos regresiones logísticas multinomiales (MNL) con el fin de comparar la importancia para las decisiones de voto de las preferencias de los encuestados con respecto a las diferentes dimensiones temáticas. Debido a la probable violación de la hipótesis de independencia de alternativas irrelevantes, los manuales clásicos de estadística suelen aconsejar efectuar regresiones probabilísticas multinomiales (MNP) (p. ej., Kennedy, 2008: 244-245). Sin embargo, Dow y Endersby (2004) han demostrado que, dentro de los límites de los datos normales (es decir, con una pequeña muestra y pocas opciones de elección), las regresiones MNP podrían ser susceptibles a una serie de problemas de estimación, mientras que la violación de la hipótesis de independencia de alternativas irrelevantes podría ser ni particularmente restrictiva ni relevante. De acuerdo con su argumentación, esto es particularmente válido si las preferencias electorales son relativamente fijas y estables (Dow y Endersby, 2004: 112), que es ciertamente el caso del País Vasco (y es aún más cierto en nuestro caso particular que en los casos en los que

TABLA 4. Modelos de regresión logística multinomial de intención de voto para las elecciones generales españolas del 2000

Variable dependiente: voto	Variables independientes	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
PP	Nacionalismo español/vasco	-1,397***			-1,380***
	Liberalismo económico/intervención estatal		0,192	0,187	0,0923
	Religioso/laicista			0,0732	-0,0222
	Crecimiento económico/ecología			-0,0429	-0,0794
	Autoritarismo/liberalismo político			-0,197	-0,191
PSOE	Nacionalismo español/vasco	-1,214***			-1,227***
	Liberalismo económico/intervención estatal		0,172	0,187	0,0964
	Religioso/laicista			0,461	0,397
	Crecimiento económico/ecología			0,0900	0,0499
	Autoritarismo/liberalismo político			-0,174	-0,190
HB/EH	Nacionalismo español/vasco	-0,0359			0,186
	Liberalismo económico/intervención estatal		1,049***	1,197***	1,177***
	Religioso/laicista			0,829***	0,825***
	Crecimiento económico/ecología			0,403	0,380
	Autoritarismo/liberalismo político			0,889***	1,034***
EA	Nacionalismo español/vasco	0,370			0,409
	Liberalismo económico/intervención estatal		0,715**	0,738**	0,678*
	Religioso/laicista			0,416	0,459
	Crecimiento económico/ecología			0,104	0,0608
	Autoritarismo/liberalismo político			-0,264	-0,258
IU	Nacionalismo español/vasco	-0,689*			-0,663*
	Liberalismo económico/intervención estatal		0,599*	0,633*	0,611*
	Religioso/laicista			0,101	0,0166
	Crecimiento económico/ecología			0,0964	0,0816
	Autoritarismo/liberalismo político			0,106	0,0764
Categoría de referencia: PNV					
R ² de Nagelkerke		0,0548	0,0338	0,0840	0,1412
N		301	301	301	301

*p<0,1, **p<0,05, ***p<0,01. No se muestran los resultados de los Verdes, los votos en blanco ni la abstención. Los modelos incluyen constantes.

Fuente: Versión vasca de la Encuesta Europea de Valores (1999).

Dow y Endersby aplicaron con éxito las regresiones MNL)¹¹.

Hemos llevado a cabo nuestro análisis con y sin un conjunto de variables de control. Los modelos sin variables de control no pueden excluir la omisión de terceras variables. Esto solo es problemático, sin embargo, cuando se trata de la omisión de variables que tienen un efecto sobre los coeficientes de nuestras variables independientes, ya que nuestro objetivo no es explicar una variación máxima en las preferencias electorales, sino comparar los efectos de nuestras dos variables independientes. Esto significa, además, que la inclusión de variables de control solo sería adecuada en los casos en que tales variables no fueran causalmente anteriores a la formación de las preferencias temáticas.

La tabla 4 muestra los modelos MLN de intención de voto para las elecciones generales de 2000. Los valores indican su impacto en la probabilidad de voto a cada partido con respecto a los votos al Partido Nacionalista Vasco (PNV), que (debido a su posición central en el sistema de partidos dada su ideología y magnitud) ha sido elegido como la categoría de referencia. Tal y como muestran los resultados del modelo 1, la dimensión nacionalismo vasco-españolismo está fuertemente relacionada con la probabilidad de voto a los conservadores españoles (PP) o a los socialistas españoles (PSOE). Podríamos interpretar estos resultados de la siguiente manera: cuanto menor es la tendencia nacionalista vasca de un votante, lo más probable es que este vote por el PP o el

PSOE en relación con el PNV. La posición del votante en la dimensión nacionalismo vasco-españolismo, por el contrario, no tiene ningún efecto significativo sobre la probabilidad de su voto a EH o EA en lugar del PNV. Este último caso no es sorprendente, teniendo en cuenta que EA ocupa una posición muy similar en la dimensión nacionalismo vasco-españolismo (Llera, 1988). Una explicación para la creciente importancia de la dimensión económica izquierda-derecha con respecto a las preferencias electorales entre EH y PNV podría encontrarse en el carácter considerablemente heterogéneo en ese momento de la coalición EH, que derivó de la tregua de ETA. En dichas elecciones, HB se presentó junto con otros pequeños partidos de izquierda en la coalición EH. Además, reunió votos «prestados» de votantes que querían fortalecer EH con el fin de consolidar el proceso de paz. Otra explicación para la menor importancia de la dimensión nacionalismo vasco-españolismo para el voto a EH con respecto al voto al PNV podría ser atribuida a la posición del PNV, el cual se encontraba más cerca de los nacionalistas más radicales de lo que lo estaba antes, debido a la alineación de las fuerzas políticas nacionalistas tras la firma de los Acuerdos de Lizarra en 1998.

En contraste con la dimensión nacionalismo vasco-españolismo, la dimensión económica izquierda-derecha tuvo una importancia considerablemente menor para las preferencias electorales en 2000. Esto se puede ver en el hecho de que el R^2 de Nagelkerke es tres veces menor en el segundo modelo que en el primero. Estas relaciones no son sorprendentes en la medida en que se hallan vinculadas con las preferencias electorales: los votantes de EH, EA e IU se hallan más a favor de la intervención estatal que los votantes del PNV. Esta imagen no cambia cuando modificamos la categoría de referencia. Si, por ejemplo, tomamos el Partido Socialista como categoría de referencia (datos no presentados), nos encontramos

¹¹ Todos los modelos se calcularon como regresión probabilística multinomial. No se encontró ninguna desviación sustancial con respecto a los modelos logísticos. Por otra parte, la multicolinealidad puede ser rechazada. No se incluyen las variables de control, ya que nuestro objetivo no es explicar una variación máxima en las preferencias electorales, sino comparar los efectos de nuestras variables independientes. En tal caso, solo sería adecuada la inclusión de variables de control que no sean causalmente anteriores a la formación de preferencias temáticas.

con que un mayor grado de nacionalismo vasco aumenta la probabilidad de votar a uno de los partidos nacionalistas vascos (PNV, HB/EH, EA), y que un grado menor aumenta la probabilidad de votar por los conservadores españoles (PP), mientras que la posición de los votantes en la dimensión económica izquierda-derecha no tiene ningún efecto sobre la probabilidad de que voten por un partido distinto a los socialistas.

En los modelos 3 y 4 se introducen las otras dimensiones temáticas. El modelo 3 solo es interesante en comparación con el modelo 1, ya que nos permite comprender la capacidad explicativa de la dimensión nacionalismo vasco-españolismo con respecto a todas las demás dimensiones juntas. Un valor R^2 de Nagelkerke de alrededor de 0,05 muestra que, en 1999, la dimensión nacionalismo vasco-españolismo por sí sola posee una capacidad explicativa relativamente similar a la de todas las demás dimensiones temáticas juntas (en este caso, el valor R^2 es 0,08). El modelo 4 muestra la relación entre cada dimensión temática y las preferencias electorales a la vez que se controlan todas las demás dimensiones temáticas. La relación entre nacionalismo y preferencia electoral interpretada anteriormente no hace frente a objeciones sustanciales, y lo mismo vale para la dimensión económica. Sin embargo, hallamos también que la intención de voto a Euskal Herriarrok (en lugar del PNV) se relaciona con fuertes preferencias laicistas y antiautoritaristas. Por lo tanto, este modelo revela que la distancia ideológica entre los votantes que apoyaron a EH y todos los demás es muy grande, independientemente de si se trata de nacionalistas vascos o no.

Hallamos resultados similares en la intención de voto con respecto a las elecciones autonómicas de 2009 (véase la tabla 5). Una vez más, nos encontramos con una diferencia significativa en las preferencias de los votantes del PP y del PSOE frente a las de los votantes del PNV con respecto a la dimensión nacionalista. En este caso, también

podemos discernir una relación estadísticamente significativa entre la probabilidad de voto al PSE-EE en lugar de al PNV, y su posición en la dimensión económica izquierda-derecha. No obstante, la distancia entre los dos grupos de votantes es claramente menor en este caso que en la dimensión nacionalista. En contraste con las elecciones de 2000, nos encontramos con que la dimensión económica no se relaciona con la probabilidad de voto al nacionalismo vasco de izquierdas (EA y Aralar) en lugar del PNV. Una vez más, no encontramos ningún resultado significativo en la dimensión nacionalista.

La comparación de los modelos 1 y 2 deja claro que la dimensión nacionalista posee un poder explicativo de la variación en las preferencias electorales de 2009 cinco veces mayor que la dimensión económica. Por otra parte, la comparación entre los modelos 1 y 3 muestra que, en 2009, la dimensión nacionalista fue más importante para las preferencias electorales que el resto de dimensiones juntas. El modelo 4 reitera la relación entre las preferencias temáticas y las preferencias electorales para todas las dimensiones. Además, es interesante observar que los votantes de Aralar y de IU se distinguen sustancialmente de los votantes del PNV en sus preferencias más libertarias, mientras que no existe ningún indicio de que el laicismo siga desempeñando un papel importante. Sin embargo, no cabe excluir este último caso, ya que a Batasuna no se le permitió participar en estas elecciones y, por lo tanto, es posible que los votantes más claramente distinguibles no se concentraran entonces en un solo partido.

En resumen, nos encontramos con que la división nacionalismo vasco-españolismo es en general más importante para las preferencias electorales de los votantes del País Vasco que la dimensión económica izquierda-derecha. La dimensión económica izquierda-derecha tuvo cierta importancia en 1999 dentro del bloque de los partidos nacionalistas vascos. Esto sugiere que, en el caso de una

TABLA 5. Modelos de regresión logística multinomial de recuerdo de voto para las elecciones autónomas vascas de 2009

Variable dependiente: voto	Variables independientes	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
PP	Nacionalismo español/vasco	-0,774***			-0,732***
	Liberalismo económico/intervención estatal		-0,164	-0,116	-0,147
	Religioso/laicista			-0,284**	-0,132
	Crecimiento económico/ecología			-0,558***	-0,504**
	Ley y orden público/liberalismo cívico			-0,185	-0,0797
	Contrario a/a favor de la inmigración			-0,0571	0,00894
PSE/EE	Nacionalismo español/vasco	-0,445***			-0,486***
	Liberalismo económico/intervención estatal		-0,179**	-0,174**	-0,181**
	Religioso/laicista			0,0520	0,127
	Crecimiento económico/ecología			-0,0994	-0,0146
	Ley y orden público/liberalismo cívico			0,00792	0,0637
	Contrario a/a favor de la inmigración			-0,0536	-0,0307
Aralar	Nacionalismo español/vasco	0,129			-0,0310
	Liberalismo económico/intervención estatal		0,0247	-0,0992	-0,0976
	Religioso/laicista			0,133	0,133
	Crecimiento económico/ecología			0,163	0,166
	Ley y orden público/liberalismo cívico			0,375**	0,379**
	Contrario a/a favor de la inmigración			0,0707	0,0630
EA	Nacionalismo español/vasco	0,400			0,403
	Liberalismo económico/intervención estatal		0,271	0,280	0,340
	Religioso/laicista			-0,0696	-0,130
	Crecimiento económico/ecología			0,413*	0,378
	Ley y orden público/liberalismo cívico			0,133	0,0832
	Contrario a/a favor de la inmigración			-0,333	-0,341
EB/IU	Nacionalismo español/vasco	-0,0570			-0,159
	Liberalismo económico/intervención estatal		0,0450	-0,0464	-0,0468
	Religioso/laicista			0,0882	0,121
	Crecimiento económico/ecología			-0,0859	-0,0614
	Ley y orden público/liberalismo cívico			0,279*	0,312*
	Contrario a/a favor de la inmigración			0,165	0,177
Categoría de referencia: PNV					
R ² de Nagelkerke		0,1115	0,0169	0,1087	0,1899
N		495	495	495	495

*p<0,1, **p<0,05, ***p<0,01. No se muestran los resultados para UPyD, D3M, otros partidos ni los votos en blanco. Los modelos incluyen constantes.

Fuente: CIS 2799 (2009).

posición similar en la cuestión relativa a la autonomía vasca y la independencia, la dimensión económica izquierda-derecha podría ser de importancia cuando los votantes eligen *entre* los partidos nacionalistas. Por otra parte, en las elecciones de 2009, los votantes del PSE-EE se mostraron significativamente más favorables a la intervención estatal que los votantes del PNV. En general, sin embargo, no cabe ninguna duda de que las preferencias temáticas concernientes a la dimensión nacionalista predicen las preferencias electorales con mucha más precisión que las preferencias en materia económica. El hecho de que nos encontremos con los mismos resultados básicos en dos elecciones diferentes, utilizando mediciones muy distintas de las variables independientes y dependientes (en un caso, la intención de voto para las elecciones nacionales y, en el otro caso, el recuerdo de voto para las elecciones regionales), aumenta nuestra confianza en la afirmación de que las preferencias electorales de los votantes del País Vasco se hallan más motivadas por las preferencias en la dimensión nacionalismo vasco-españolismo que por la dimensión económica izquierda-derecha.

Además, nuestro análisis ha demostrado que la dimensión nacionalista es mucho más importante para las preferencias electorales que cualquier otra dimensión temática. Esto significa que, incluso cuando «izquierda» y «derecha» no se entienden en términos económicos, sino (por ejemplo) en términos culturales como modo de distinción entre preferencias conservadoras y liberales, la dimensión nacionalista es claramente más relevante. Solo cuando se entiende como «super-issue» es la dimensión izquierda-derecha tan importante para las preferencias electorales como las preferencias en la dimensión nacionalista. Tal y como demuestra nuestro análisis, en 1999 las preferencias temáticas en todas las dimensiones, excepto la dimensión nacionalista, fueron ligeramente más relevantes para las preferencias electorales que las preferencias en la dimensión nacionalista. En 2009, sin embargo, ocurrió

lo contrario: las preferencias en la dimensión nacionalista se hallaban más estrechamente relacionadas con las preferencias electorales que las preferencias temáticas en las cinco dimensiones temáticas *juntas*.

CONCLUSIONES

En este artículo hemos investigado una paradoja interesante: el hecho de que la distancia de los votantes de los partidos en la escala izquierda-derecha, medida por su (auto)ubicación, constituye un mejor indicador de sus decisiones electorales que su distancia de los partidos en la escala nacionalismo vasco-españolismo, que dominaría la política vasca, según sugiere la bibliografía. Nuestra respuesta a este hallazgo sorprendente es simple: la autoubicación de los votantes en la escala izquierda-derecha simplemente no refleja su posición en lo que los sociólogos suelen entender por estos términos, sino su posición en un «super-issue» que, en gran parte, desafía su interpretación en términos sustantivos e ideológicos. Hemos demostrado que, una vez que las preferencias de izquierda-derecha han sido conceptualizadas como dimensiones temáticas, la división nacionalismo vasco-españolismo (operacionalizada igualmente como una dimensión temática) es mucho más relevante para las preferencias electorales que las posiciones izquierda-derecha. Obviamente, esto apenas puede considerarse como un nuevo hallazgo, pero confirma, mediante el uso de una metodología cuantitativa, las conclusiones anteriormente presentadas por estudios de carácter más cualitativo llevados a cabo por un gran número de politólogos (Gillespie, 2000: 118; Gunther *et al.*, 1986: 425-436; Leonisio, 2012; Linz, 1986: 328; Llera, 1986: 141, 1989: 134-135 y 1999; Mata, 1998: 4; Pallarés *et al.*, 2006: 477).

Si bien los estudios mencionados han hecho hincapié en el papel dominante de la dimensión nacionalista en la política vasca, estos estudios (incluidos los nuestros) no han puesto en duda que el *cleavage* izquierda-derecha constituye un segundo eje importan-

te de competición política. Sin embargo, los resultados de este análisis sugieren lo contrario: las cuestiones económicas parecen ser de poca relevancia para la política electoral vasca. Por lo tanto, el espacio político vasco actual podría entenderse como unidimensional antes que como bidimensional. Una lectura alternativa de los resultados sería que otras dimensiones temáticas tales como las relacionadas con la división religioso-laicista o las relacionadas con la importancia del crecimiento económico frente a la prioridad de la protección del medio ambiente son tan importantes como la dimensión económica izquierda-derecha. Esta interpretación de nuestros resultados pondría claramente de relieve la multidimensionalidad del espacio político en el País Vasco y plantearía importantes preguntas acerca de qué dimensiones políticas están ganando en importancia en el contexto de pacificación del conflicto vasco.

Sin embargo, nuestros resultados no solo tienen que ver con un debate sobre la dimensionalidad del espacio político vasco. Por el contrario, nuestro análisis apoya la argumentación de politólogos como Knutsen (1995) o Van der Eijk *et al.* (2005) según los cuales la escala izquierda-derecha no es unidimensional, sino un «super-issue» que contiene una diversidad de dimensiones que pueden variar además en el tiempo y el espacio. Esto nos lleva a la pregunta de si nuestras observaciones concernientes a la multidimensionalidad de la escala izquierda-derecha son aplicables también al conjunto de España y, de ser así, cómo cambiaría esto nuestra comprensión de la política electoral española y la manera en que debemos aproximarnos a ella.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, Sonia; Volkens, Andrea y Gómez, Braulio (2012). *Análisis de contenido de textos políticos. Un enfoque cuantitativo*. Madrid: CIS.
- Ansolabehere, Stephen y Puy Segura, María Socorro (2013). «Ideology, Nationalism, and Identity in Basque Regional Elections». Working Paper no publicada.

- Bartolini, Stefano (2000). *The Political Mobilisation of the European Left, 1860-1980: The Class Cleavage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Benoit, Kenneth y Laver, Michael (2005). «Mapping the Irish Policy Space: Voter and Party Spaces in Preferential Elections». *Economic and Social Review*, 36 (2): 83-108.
- Budge, Ian *et al.* (eds.) (2001). *Mapping Policy Preferences: Estimates for Parties, Electors and Governments 1945-1998*. Oxford: Oxford University Press.
- Calle, Luis de la (2005). «Cuando la proximidad deja de ser importante». *Revista Española de Ciencia Política*, 12: 21-52.
- Conover, Pamela J. y Feldman, Stanley (1981). «The Origins and Meaning of Liberal/Conservative Self-Identifications». *American Journal of Political Science*, 25 (4): 617-645.
- Dinas, Elias (2012). «Left and Right in the Basque Country and Catalonia: The Meaning of Ideology in a Nationalist Context». *South European Society and Politics*, 17(3): 467-485.
- Dow, Jay K. (2001). «A Comparative Spatial Analysis of Majoritarian and Proportional Elections». *Electoral Studies*, 20 (1): 109-125.
- y Endersby, James W. (2004). «Multinomial Probit and Multinomial Logit: A Comparison of Choice Models for Voting Research». *Electoral Studies*, 23 (1): 107-122.
- Downs, Anthony (1957). *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper and Row.
- Feire, André (2006). «Bringing Social Identities Back In: The Social Anchors of Left-Right Orientation in Western Europe». *International Political Science Review*, 27 (4): 359-378.
- Fernández Albertos, José (2002). «Votar en dos dimensiones: el peso del nacionalismo y la ideología en el comportamiento electoral vasco. 1993-2001». *Revista Española de Ciencia Política*, 6: 153-181.
- García de Cortázar, Fernando y Lorenzo, José María (1997). *Historia del País Vasco*. San Sebastián: Txertoa.
- Gillespie, Richard (2000). «Political Polarization in the Basque Country». *Regional & Federal Studies*, 10 (1): 112-124.
- Granja, José Luis de la (1995). *El nacionalismo vasco: un siglo de historia*. Madrid: Tecnos.

- (2002). «Paz entre dos guerras civiles». En: Bazan, I. (ed.). *De Túbal a Aitor. Historia de Vasconia*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- Gunther, Richard; Sani, Giacomo y Shabad, Goldie (1986). *El sistema de partidos en España. Génesis y evolución*. Madrid: CIS.
- Hooghe, Liesbet; Marks, Gary y Wilson, Carol J. (2002). «Does Left/Right Structure Party Positions on European Integration?». *Comparative Political Studies*, 35 (8): 965-989.
- Inglehart, Ronald (1977). *The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles among Western Publics*. Princeton: Princeton University Press.
- (1990). *Culture Shift in Advanced Industrial Societies*. Princeton: Princeton University Press.
- (2008). «Changing Values among Western Publics from 1970 to 2006». *West European Politics*, 31 (1): 130-146.
- Kennedy, Peter (2008). *A Guide to Econometrics* (6^a ed.). Oxford: Blackwell.
- Kitschelt, Herbert (1992). «The Formation of Party Systems in East Central Europe». *Politics and Society*, 20 (1): 7-50.
- Klingemann, Hans-Dieter et al. (2006). *Mapping Policy Preferences II: Estimates for Parties, Electors and Governments in the OECD, EU and CEE 1990-2003*. Oxford: Oxford University Press.
- Knutsen, Oddbjørn (1995). «Value Orientations, Political Conflicts and Left-right Identification: A Comparative Study». *European Journal of Political Research*, 28 (1): 63-93.
- (1998). «The Strength of Partisan Competition of Left-Right Identity: A Comparative Longitudinal Study of Left-Right Party Polarization in Eight West European Countries». *Party Politics*, 4 (1): 5-31.
- Kriesi, Hanspeter et al. (2008). *West European Politics in the Age of Globalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Leonisio, Rafael (2012). «Parliament on the Center-right, Government on the Left: Explaining the Basque Exceptionalism». *Regional and Federal Studies*, 22 (1): 45-60.
- y Strijbis, Oliver (2011). «Izquierda-Derecha vs Centro-Periferia: una aproximación al discurso de los partidos políticos vascos (1977-2009)». *Revista Española de Ciencia Política*, 26: 63-85.
- Linz, Juan José et al. (1986). *Conflicto en Euskadi*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Lipset, Seymour M. (2001). «Cleavages, Parties and Democracy». En: Karvonen, L. y Kuhnle, S. (eds.). *Party Systems and Voter Alignments Revisited*. London: Routledge.
- y Rokkan, Stein (1967). «Cleavage structures, party system, and voter alignments: An introduction». En: Lipset, S. M. y Rokkan, S. (eds.). *Party systems and voter alignments*. Nueva York: Free Press.
- Llera, Francisco José (1986). «Las segundas elecciones autonómicas vascas». *Revista de Derecho Político*, 23: 135-165.
- (1988). «Continuidad y cambio en el sistema de partidos vascos: 1977-1987». *Revista de Estudios Políticos*, 59: 277-375.
- (1989). «Continuidad y cambio en la política vasca: notas sobre identidades sociales y cultura política». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 47: 107-135.
- (1999). «Basque Polarization: between Autonomy and Independence». *Nationalism and Ethnic Politics*, 5 (3-4): 101-120.
- (2000). «Los gobiernos de coalición en el País Vasco». En: Matas, J. (ed.). *Coaliciones políticas y gobernabilidad*. Barcelona: ICPS.
- (2001). «La encrucijada vasca». *Revista de Occidente*, 241: 89-113.
- Mair, Peter (2007). «Left-Right Orientations». En: Dalton, R. J. y Klingemann, H.-D. (eds.). *The Oxford Handbook of Political Behaviour*. Oxford: Oxford University Press.
- Mata, José Manuel (1998). «Nationalism and Political Parties in the Autonomous Community of the Basque Country (ACBC). Strategies and Tensions». *Working Paper* 137. Barcelona: ICPS.
- Milic, Thomas (2008). «Links, Mitte, Rechts: Worauf gründet die ideologische Selbstidentifikation der Schweizer und Schweizerinnen?». *Swiss Political Science Review*, 14 (2): 245-285.
- Molina, Fernando (2010). «The Historical Dynamics of Ethnic Conflicts: Confrontational Nationalisms, Democracy and the Basques in Contemporary Spain». *Nations and Nationalism*, 16 (2): 240-260.
- Montero, Manuel (1998). *Historia del País Vasco*. San Sebastián: Txertoa.
- Pallarés, Francesc; Muñoz, Jordi y Retortillo, Alfredo (2006). «Depolarization in the 2005 Autonomous Elections in the Basque Country: Towards a New

- Scenario for Peace?». *Regional and Federal Studies*, 16 (4): 465-479.
- Pérez-Nievas, Santiago y Bonet, Eduardo (2006). «Identidades regionales y reivindicación de autogobierno. El *etnorregionalismo* en el voto a partidos nacionalistas de Bélgica, España y Reino Unido». *Revista Española de Ciencia Política*, 15: 123-161.
- Sani, Giacomo y Sartori, Giovanni (2006). «Polarización, fragmentación y competición en las democracias occidentales». En: Sartori, G. *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza.
- Stoll, Heather (2010). «Elite-level Conflict Salience and Dimensionality in Western Europe: Concepts and Empirical Findings». *West European Politics*, 33 (3): 445-473.
- Strijbis, Oliver y Leonisio, Rafael (2012). «Political Cleavages in the Basque Country: Meaning and Salience». *Regional and Federal Studies*, 22 (5): 595-611.
- Torcal, Mariano y Chhibber, Pradeep (1995). «Elites, cleavages y sistema de partidos en una democracia consolidada: España (1986-1992)». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 69: 7-38.
- Van der Eijk, Cees; Schmitt, Hermann y Binder, Tanja (2005). «Left-right Orientations and Party Choice». En: Thomasen, J. (ed.). *The European Voter: A Comparative Study of Modern Democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- Zechmeister, Elizabeth (2006). «What's Left and Who's Right? A Q-method Study of Individual and Contextual Influences on the Meaning of Ideological Labels». *Political Behavior*, 28 (2): 151-173.

RECEPCIÓN: 30/07/2012

REVISIÓN: 25/07/2013

APROBACIÓN: 25/10/2013

APÉNDICE

TABLA A. Preguntas originales de la encuesta

Versión vasca de la Encuesta Europea de Valores 1999

*Para cada una de las [afirmaciones] leídas, ¿me puede decir si está Vd. muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo?*¹

- Estaría de acuerdo con un aumento de los impuestos si el dinero extra fuese usado para prevenir la contaminación del medio ambiente.
- El Gobierno debe reducir la contaminación medioambiental sin que ello me cueste dinero.

¿En qué medida está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con cada una de los siguientes [afirmaciones] (muy de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo, muy en desacuerdo)?

- Los políticos que no creen en Dios no son aptos para ejercer cargos públicos.
- Los líderes religiosos no deberían influir en cómo vota la gente en las elecciones.
- Sería mejor que hubiera más gente con fuertes creencias religiosas en los cargos públicos.
- Los líderes religiosos no deberían influir sobre las decisiones gubernamentales.

De acuerdo con sus opiniones, ¿dónde se colocaría Vd. en esta escala (escala de 1 a 10)?

- Las personas deberían asumir individualmente más responsabilidades en cuanto a proveerse de medios de vida para sí mismos./El Estado debería asumir más responsabilidades en cuanto a asegurarse de proporcionar medios de vida a todo el mundo.
- Los parados deberían aceptar cualquier trabajo disponible o bien perder el subsidio de paro./Los parados deberían tener derecho a no aceptar un trabajo que no desean.
- La competencia es buena: estimula a las personas a trabajar duro y a desarrollar nuevas ideas./La competencia es perjudicial: saca a flote lo peor de las personas.
- El Estado debería dar más libertad a las empresas./El Estado debería controlar a las empresas más efectivamente.

Para cada uno [tipo de sistema político], ¿diría Vd. que es una manera muy buena, bastante buena, bastante mala o muy mala de gobernar este país?

- Tener un líder fuerte que no tenga que preocuparse por el parlamento ni las elecciones.
- Que sean expertos, y no el Gobierno, quienes tomen decisiones de acuerdo con lo que piensan que es mejor para el país.
- Que sea el ejército el que gobierne.

¿A qué institución se le debería quitar poder político (recodificado en una escala de 1 a 3)?²

¿A qué institución se le debería dar más poder político (recodificado en una escala de 1 a 3)?²

De acuerdo con sus opiniones, ¿dónde se colocaría Vd. en esta escala (escala de 1 a 10), en lo que es extrema izquierda y la extrema derecha, hablando en términos generales?

Estudio de modelos espaciales de preferencias políticas (CIS 2799), Abril-Mayo 2009

Pensando en la presencia de la religión católica en la política española, si 0 es «un Estado completamente laico» (no religioso) y 10 «un Estado completamente confesional» (religioso), ¿en qué posición cree Vd. que se sitúa el Estado español?

Algunas personas piensan que deberían mejorarse los servicios públicos y las prestaciones sociales aunque para ello haya que pagar más impuestos (en una escala de 0 a 10, estas personas se situarían en la posición 10). Otras piensan que es más importante pagar menos impuestos aunque ello signifique reducir los servicios públicos y las prestaciones sociales (estas personas se situarían en la posición 0 de la escala). Hay otras personas que se sitúan en posiciones intermedias. ¿En qué posición se situaría Vd.?

Refiriéndonos ahora a la inmigración, piense en una escala en la que el punto 0 representa la «libre entrada de inmigrantes» y el punto 10 la «restricción absoluta a la entrada de inmigrantes», ¿en qué posición cree Vd. que se encuentra España?

Algunas personas consideran que los poderes públicos deben perseguir la máxima eficacia en la lucha contra la delincuencia, incluso si ello supusiera recortar derechos y libertades individuales (estas personas se situarían en la posición 0 de la escala). Otras, en cambio, creen que es preciso dar prioridad a los derechos y libertades individuales, incluso si ello supusiera una menor eficacia en la lucha contra la delincuencia (estas personas se situarían en la posición 10). Por último, algunas personas se sitúan en posiciones intermedias. ¿En qué posición se situaría Vd.?

Hablando ahora del medio ambiente, si, en una escala, 0 representa que «la protección del medio ambiente debe ser la prioridad, incluso si ello supone que la economía crezca menos», y 10 representa que «el crecimiento económico debe ser la prioridad, incluso si ello supone una menor protección del medio ambiente», ¿en qué posición se colocaría Vd.?

Si mañana alguna Comunidad Autónoma se separara de España, ¿en qué medida le disgustaría a Vd.? Utilice la siguiente escala, en la que el 0 significa que «no le disgustaría en absoluto» y el 10 que «le disgustaría totalmente».

Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. ¿En qué posición se situaría Vd.?

Notas: ¹La cursiva indica que hay más de una subpregunta. ²Las categorías de respuesta originales (Ayuntamiento, Diputación, Parlamento vasco, Gobierno vasco, Parlamento español, Gobierno español, instituciones europeas) se han redefinido en «País Vasco», «nivel local/europeo», «Estado español».

Beyond Self-placement: Why Nationalism is a Better Predictor of Electoral Behaviour in the Basque Country

Más allá de la autoubicación: Por qué el nacionalismo predice mejor el comportamiento electoral en el País Vasco

Rafael Leonisio and Oliver Strijbis*

Key words

- Voting Behavior
- Elections
- Left-Right Scale
- Nationalism
- Basque Country

Palabras clave

- Conducta electoral
- Elecciones
- Escala izquierda-derecha
- Nacionalismo
- País Vasco

Abstract

Most analysts agree that in the Basque Country, the nationalism cleavage is more important for political party competition than the left-right divide. Recent studies, however, suggest that self-placement on the left-right scale is a better predictor of electoral behaviour than self-placement on a nationalism scale. We have attempted to solve this seeming paradox by showing that self-placement along the left-right axis is related to preferences regarding many different areas, and is therefore not necessarily coincident with the classic understanding of “left” and “right”. Once the preferences regarding certain issues were operationalised, the Basque nationalism-Spanish nationalism divide was found to be a more important factor for electoral decisions than the left-right divide.

Resumen

La mayoría de analistas piensan que en el País Vasco el cleavage nacionalista es más importante que la división izquierda-derecha para la competición partidista. Sin embargo, estudios recientes han mostrado que la autoubicación en la escala izquierda-derecha predice mejor el comportamiento electoral que la autoubicación en una escala de nacionalismo. Tratamos de resolver esa aparente paradoja mostrando que la autoubicación en el eje izquierda-derecha tiene que ver con muchas dimensiones y por tanto no tiene por qué coincidir con la interpretación clásica de los términos «izquierda» y «derecha». Una vez operacionalizadas las preferencias en determinados temas, la división nacionalismo vasco-españolismo se convierte en un factor más importante a la hora de decidir el voto que la división izquierda-derecha.

Citation

Leonisio, Rafael and Strijbis, Oliver (2014). “Beyond self-placement: Why Nationalism is a Better Predictor of Electoral Behaviour in the Basque Country”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 146: 47-68.
(<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.146.47>)

* Rafael Leonisio thanks the Basque Government for the financing through the Grupo consolidado IT-610-3. Both authors thank Edurne Bartolomé for providing them “European Values Study” (1999).

Rafael Leonisio: Universidad del País Vasco | rafael.leonisio@ehu.es
Oliver Strijbis: University of Hamburg | oliver.strijbis@uni-hamburg.de

INTRODUCTION

Along with Navarra, the Basque Country is the only Spanish Autonomous Community in which an average of seven political forces compete relatively successfully to obtain parliamentary representation, often holding prominent positions. Generally, it is understood that this competition occurs along two major dimensions: left-right, present in the vast majority of Western countries (Budge et al. 2001: 61, Lipset, 2001: 6, Stoll 2010: 455-466), including Spain (Torcal and Chhibber 1995: 8), and centre-periphery, which distinguishes Basque nationalist forces from those loyal to the Spanish state. The most widely held opinion is that the 'national question' in the Basque country clearly dominates political behaviour and discourse (Gillespie, 2000: 118; Gunther et al., 1986: 425-436; Leonisio, 2012; Strijbis and Leonisio, 2012; Linz, 1986: 328, Llera, 1986: 141, 1989: 134-135 and 1999; Mata, 1998: 4; Pallarés *et al.*, 2006: 477; Pérez-Nievas and Bonet 2006: 145-146).¹ The political parties, for instance, primarily tend to address questions related to the Basque-Spanish divide (terrorism, self-rule, independence, etc.) as opposed to issues typically related to 'left' and 'right', such as the economy and the welfare state (Leonisio and Strijbis, 2011). Interesting exceptions to the view that the nationalism cleavage dominates Basque politics have been put forward by Fernández Albertos (2002) and De la Calle (2005).² These two authors argued that —one of the most notable findings of the spatial (electoral) model applied to Spanish politics is that competition in the Basque autonomous region is mainly articulated through ideology, the weight of the nationalist dimension

being minor or subordinated to it— (De la Calle, 2005: 47). It should also be noted that the contrast between the general view and the positions held by Fernández Albertos (2002) and De la Calle (2005) has become less pronounced in recent periods. According to the former, this is because the Basque-Spanish dimension has increased in relevance since the late 1990s, and according to latter, it is because this dimension has become more prominent in people's minds during voting. Nevertheless, the differences between the common view among most of the analysts and the results of these quantitative electoral studies are considerable, and give rise to an interesting puzzle: namely, how is it possible that the large bulk of political scientists emphasise the dominance of the Basque-Spanish divide in Basque politics, while the left-right divide is at least as relevant for voters' electoral decisions?

This article addresses this question by showing that what people understand when referring to 'left' and 'right' only partly coincides with the classic economic understanding that political scientists usually have in mind when they refer to this dimension (Sani and Sartori 2006: 422-431, Stoll 2010: 451). This means that, when respondents position themselves on a left-right scale — the operationalisation used in the studies of Fernández Albertos and De la Calle — they are not thinking solely about economic issues; instead, voters use the left-right scale to reduce their preferences along many issue dimensions to a one-dimensional space. We believe that this function of the left-right scale, as a 'super issue' (Knutsen, 1995; Van der Eijk et al., 2005: 166), explains its predictive strength in electoral decisions in the Basque country. And once the left-right division is operationalised on the basis of preferences regarding socio-economic issues, it can also be shown that the Basque-Spanish divide has a much greater impact on citizens' voting decisions.

¹ Although more ambiguously presented, a similar conclusion can be seen in Dinas (2012)

² Recently, another paper (Ansolabehere and Puy Segura, 2013) defended the same argument with keen methodological sophistication.

The line of argument in this paper is developed in three stages. In the first section, we will induce various social divisions in contemporary Basque society using survey data, and interpret them in the light of Basque political history. In the second chapter, we will relate these social divisions to self-perception on the left-right dimension (this enables us to prove whether left-right, as ordinary citizens understand it, can be considered a 'super issue' that encompasses a number of different social divisions). In the third chapter, we will show that, once the left-right dimension has been reduced to the classic understanding of state intervention versus economic liberalism, it is clearly less important for voting decisions than the Basque-Spanish division. Furthermore, we will show that, even when the left-right dimension might be associated with other issues such as conservatism vs. liberalism, the Basque-Spanish division remains markedly more salient for electoral choices (we do this by running multinomial logistic regressions on party votes). Finally, we conclude by relating our results to actual issues in the spatial theory of electoral behaviour.

SOCIAL DIVISIONS IN THE BASQUE COUNTRY

In order to understand the substantial meaning of 'left' and 'right' in the Basque Country, it is necessary to link these omnipresent labels to important political divisions within the society. As a starting point, therefore, it is helpful to present a broad picture of the issue dimensions along which Basque citizens can be distinguished. In order to do so, we proceed inductively: applying factor analysis to survey question responses for a broad range of issue preferences – a well-established technique in electoral studies (e.g. Benoit and Laver, 2005; Kriesi et al., 2008). To begin, then, we must first describe the results of the factor analyses and label them by *ad hoc* interpretations. Thereafter,

we will anchor these interpretations by relating them to the political history of cleavage formation in the Basque country.

In order to induce the most relevant issue dimensions in the Basque Country, we used the Basque version of the European Value Survey. Conducted in 1999, it contains a number of questions uniquely suited to our purposes, since they concern very different political issues. In order to identify the latent issue dimensions in Basque contemporary society, the questions on policy preferences were extracted. These contain questions on preferences in terms of the protection of the environment, the role of the church in politics, the generosity of the welfare state, the value of competition, who should have the power in the state, and the institutions in which power should be concentrated (for the exact wording of the questions, please see the Appendix). Unfortunately, there were no questions that used an ordinal scale to address the nationalism conflict. So for this dimension, we recoded two questions on devolution and centralisation into ordinal categories, with 1 meaning that power should be given to/taken from the Basque Country, 2 that it should be given to the European /local authorities, and 3 to the Spanish state (see also the Appendix). In order to make sure that these recoded questions accurately capture preferences regarding the Basque vs. Spanish nationalism dimension, we added a question on national identity. If the preferences regarding devolution vs. decentralisation, as we coded them, correlated strongly with the question on national identity, we could then be sure that we were indeed measuring preferences on the nationalist dimension.

We ran a varimax principal component factor analyses with orthogonal rotation. The typically-made assumption that ordinal scales can be used as ratio scales was applied. Table 1 presents the results of the factor analysis. It shows that the voters in the Basque Country can be distinguished in

a complex multi-dimensional political landscape.

At this juncture, the various factors in play could be labelled, thus preparing the way for a more profound discussion that we will engage in later. Among the five factors that were identified, the first refers to questions concerning the relationship between religion and politics; we call this dimension the *religious-secular* dimension. The second reflects responses to questions concerning preferences regarding strong leadership and the political role of the army; we call this dimension the *authoritarianism-political liberalism* dimension. The third factor concerns questions related to preferences on centralisation, devolution and national identity, which best capture the *Basque-Spanish* division. It must be noted that these questions demonstrate high factor loadings, which suggests that our recoded variable on centralisation and decentralisation *does* indeed capture the Basque-Spanish nationalism dimension. The fourth factor refers to preferences on the protection of the environment versus material gains; we will interpret this as the *ecology-economic growth* dimension. And the fifth refers to the classic *economic left-right* dimension, which separates those who favour economic liberalism from those who prefer state intervention (including, in this case, a generous welfare state).³

Since the results of factor analyses do not speak for themselves, we will now defend our hypotheses regarding these data, interpreting the results in the light of the political history of the Basque Country. Our theoretical assumption is that the social and political divisions that have emerged during the last two centuries can explain the (latent) political

divisions in Basque society today.⁴ While some of these divisions or cleavages have disappeared from the political agenda, we will assume that they are still reflected in the latent divisions of political preferences across different ideological dimensions.⁵ For instance, the secular-religious division had its origin in the construction of the Spanish liberal state in the 19th century.⁶ And, while the civil war that began in Spain in 1833 officially broke out due to dynastic reasons, the underlying cause was competition between the opposing parties to promote the models of society they favoured (Montero, 1998). The supporters of Carlos (brother of Ferdinand VII), so-called *Carlists*, defended absolutism and the confessionality of the State – in short, the traditional society. By contrast, the followers of Isabel, the daughter of the king, were supporters of the liberal State, free-trade, and certain very moderate secularising measures. The victory of the latter did not resolve the problem however, and *Carlist* opposition, which endured throughout the 19th century, provoked another civil war after the proclamation of the constitutional monarchy and the constitution of 1869, which proclaimed popular sovereignty, universal suffrage, and the separation of Church and State. For the *Carlists*, the new regime (which became a republic in 1873) was an attack on the religious principles and the national-catholic identity (Molina, 2010). So, the second civil war witnessed a repetition of the antagonisms of the prior one, with traditionalism

³ Sometimes an economic policy dimension is separated from a tax-welfare state dimension (see, for instance, the coding scheme of the Comparative Manifesto Project (Alonso et al., 2012; Budge et al., 2001; Klingemann et al., 2006). In the case of our data we found no signs that citizens make such a distinction.

⁴ Here we build on the work of Lipset and Rokkan (1967) and its numerous followers.

⁵ We have adopted the term 'cleavage' in the narrow sense proposed by Bartolini (2000: 16-17), referring to a divide along social structure, values *and* political organisation. And we use the term —social division— to refer to the first two elements of a cleavage.

⁶ The first dimension was the rural-urban opposition, which came from very far behind, and had, in the modern age, its share of conflicts between the inhabitants of the rural farming world and the commercial bourgeoisie of the cities (García de Cortázar and Lorenzo, 1997).

TABLE 1. *Factor analysis of issue preferences in 1999*

Items ¹	Factor components ²				
	1	2	3	4	5
Taxes and environmental pollution				0.8529	
No costs involved in reducing environmental pollution				0.723	
Politicians and God	0.6391				
Religious leaders should influence politics	-0.7529				
Religion and public office	0.6904				
Rel. leaders should influence government decisions	-0.7682				
Individual versus state					0.5552
Take any job		0.4679			0.4233
Competition good or harmful					0.7978
Strong leader		0.6191			
Experts making decisions		0.7806			
The army ruling					
Democratic political system					
Take power from the Spanish state (vs. Basque region)			-0.6838		
Give power to Spanish state (vs. Basque region)			0.7391		
Basque vs. Spanish identity			0.5584		
Eigenvalue	2.27428	1.90709	1.54749	1.45805	1.40727
N			381		

Source: Basque Version of the 1999 European Values Study.

Note: ¹The exact wording of the questions are listed in the Appendix; ²only factor loadings higher than 0.4 or lower than -0.4 are shown, cases are excluded pairwise.

and rural towns pitted against liberalism and the city (Montero, 1998).

While the *Carlists* received significant support in the Basque Country, it was far from unified (De la Granja 2002: 492). The religious conflict was superimposed onto the existing rural-urban conflict (Montero, 1998) and, in general, the majority of the cities positioned themselves in favour of liberalism, whereas the rural towns offered their support to those who defended the traditio-

nal society. Thus, —the *Carlist* insurrection was a tragic struggle between Basque urban liberals and traditionalist peasants— (Molina 2010: 244).

Following the *Carlist* defeat, the division between Basque political forces continued to be the dividing line between the Carlist traditionalists and the liberals, although the advent of industrialisation would completely change the Basque political system, not only with the rise of labour parties and the emer-

gence of an economic incarnation of the left-right cleavage, but also with the advent of a new economic system, which brought about the emergence of Basque nationalism. The vast majority of labourers came from other regions of Spain, and thus ethnic distinctions compounded existing differences of class and values. Subsequently, at some point during the 19th and 20th centuries, a pluralistic political system was formed, which De la Granja (2002) called the “Basque political triangle”⁷, since it can be said to have three primary cleavages: the religious issue, the social issue, and the nationalist issue. This ‘triangle’ explains the characteristics of the left-leaning, secular (or even anticlerical), pro-Spanish and republican: strong in the cities, and in favour of social achievements, both in its labour version (*PSOE - Spanish Socialist Workers’ Party*) and later communist incarnation (*PCE - Spanish Communist Party*), as well as its bourgeois versions (the republican parties). In contrast, we can identify the archetypical pro-Spanish right: monarchists, loyal to the Spanish nation, clerical (conservatives and Carlists) and sometimes a bit more secular (liberals). These rightists typically represented the interests of the big capitalist industrialists that emerged with the economic development (the dynastic parties), or alternatively, the interests of the rural population (*Carlists*). Finally, there is Basque nationalism, represented by *PNV (Basque Nationalist Party)*. Catholic fundamentalist in the early stages, they drifted towards Christian democracy in the 1930s. With respect to social issues, the Basque Nationalist Party occupied a position near the centre, and

were thus in favour of Christian reform. On national issues, *PNV* were completely separate from the other two blocks, since they defended Basque nation building (De la Granja, 1995).

Franco’s dictatorship aborted all political pluralism within Spanish society. But even 40 years of authoritarian rule could not hinder the survival of these socio-political divisions. As in other Western European societies, they have persisted until today, and subsequently, they can be linked by using the factor analysis we have developed here. Following this interpretation, the 19th century religious cleavage is related to the first factor of our analysis, which we have called the religious-secular dimension. And the fourth and fifth factors, by contrast, refer to the economic left-right cleavage and centre-periphery cleavages, which arose at the end of the 19th century with the industrialisation process.

Political liberalism might be seen most clearly, perhaps, against the background of the authoritarian past under Franco. Although it is true that today there is broad consensus regarding the merits of democracy, society remains divided on the issue of amnesty for Franco’s followers and the role of the monarchy during the transition to democracy. On the one hand, political liberalism might mainly be seen as a being related to the memory of the dictatorship and the transition process. On the other hand, in the context of the Basque country, it could be viewed as being related to policies against terrorism, such as the situation of the imprisoned members of *ETA*, the dialogue between the Government and the terrorist organisation, or, in more general terms, the discussion about how to end terrorism in the Basque Country by means of dialogue and negotiation or by making use of the ‘law and order’ motto.

By contrast, the last factor to be discussed is related to a part of modern Basque history that coincides with a more general phenomenon in industrialised societies, and can be described by using Inglehart’s theory

⁷ Initially, the triangle took place only in Bilbao and the surrounding areas, where industrialisation first took place. It went on to extend throughout the Basque Country, and only during the Second Republic (the 1930s) was it characteristic of the entire Basque Country. Basque pluralism continued to spread along with industrialisation, with the conflict between *Carlists* (tradition) and liberals (modernity) persisting in the more rural areas.

of value change (Inglehart, 1977, 1990). According to this theory, existential security changes a society's value priorities from materialist ones, emphasising economic and physical security, to post-materialist ones, emphasising autonomy and self-expression (Inglehart, 2008: 130). Regarding this well-documented general trend in Western democracies, it is no surprise that the rapidly growing levels of wealth in recent decades have also brought about the advent of new generations with increasingly strong post-materialist values in the Basque Country. It is in this light that we interpret the economic growth vs. ecology dimension. Although no green party has ever achieved success in the Basque Country, *IU (United Left)* has tried to gain the vote of those supporting environmental values or, more generally, those with a post-materialist view of political life. In 2004 *IU* even changed its name by adding 'berdeak' (the greens), transforming itself into *Ezker Batua – Berdeak* (United Left – The Greens).

By interpreting the corresponding issue dimension in the light of Basque history, we have tried to avoid *ad hoc* interpretations or the assumption that the data speak for themselves. It is clear, however, that our interpretation remains open to debate.

THE MEANING OF “LEFT” AND “RIGHT” IN THE BASQUE COUNTRY

The results of the factor analysis yield a much more complex picture of the ideological space in the Basque Country, in terms of left-right and Basque nationalism-Spanish nationalism divisions, than the common description does. This raises the question of how these issue dimensions are related to these two more commonly used concepts. With regard to our research question, we were particularly interested in finding whether the left-right cleavage refers to the classic distinction between state intervention and economic liberalism, or whether it functions

as a 'super issue' (Knutson, 1995; Van der Eijk et al., 2005: 166), aggregating preferences on various issue dimensions.

For many years, political scientists have deduced the ideological positions of voters by asking them to provide self-placements on ideological scales. Clearly, the most important scale in this regard has been the left-right scale. Since Downs' (1957) spatial model of electoral competition, the left-right scale has been used extensively to model electoral behaviour, strategic party behaviour, and the like. The left-right model as such, however, has at least two very serious drawbacks (for a more complete discussion, see Mair, 2007). First, 'left' and 'right' do not necessarily describe the classic economic distinctions between state intervention and economic liberalism. Instead, they often encompass a broad set of other oppositions, turning the left-right scale into a 'super issue' (Knutson, 1995; Van der Eijk et al. 2005: 166). Second, the meaning of the left-right scale varies according to the context. In fact, the notion of a 'left' and 'right' is not even restricted to political issues; it might also refer to values and partisan loyalties, as well as to social groups such as classes (e.g. Knutson, 1998; Freire, 2006; Milic, 2008). What 'left' and 'right' mean to citizens varies over time within a country, and probably even more between countries. Even at a given point in time, the meanings of 'left' and 'right' might vary considerably between citizens, depending on partisan leanings and political sophistication (Zechmeister, 2006). To summarise, the left-right dimension may have different meanings at different points in time, and even at the same point in time among voters. For the debate over whether the left-right dimension or the nationalist dimension is more important for voters' decisions in the Basque country, it is therefore crucial to understand what 'left' and 'right' mean in this particular context.

One way of accomplishing this is by predicting voters' self-positioning on the left-

right scale by using the positions of voters on the various issue dimensions. We created these issue dimensions for the 1999 Basque Version of the European Value Survey, by using the factor analysis described in the previous section (see Table 1). In addition, we can conduct a similar analysis by making use of the CIS study on 'Spatial Models of Political Preferences' from 2009 (CIS 2799). While this data is less useful for the inducement of issue dimensions⁸, it is well designed for testing the relationships between issue dimensions and the left-right scale. The CIS survey asked respondents to place themselves on scales which represent secular vs. religious, welfare state vs. low taxes, pro-immigration vs. anti-immigration, law and order vs. civic liberties, and ecology vs. economic growth dimension. Additionally, it asked about respondents' preferences regarding the secession of an autonomous community (regional territory) vs. the integrity of the Spanish state. Since we have only selected the respondents from the Basque Country, we interpret this as referring to the Basque vs. Spanish nationalism scale. For all questions, including a question about left-right self-placement, eleven point scales were used, making the results highly comparable.

In order to predict self-placement on the left-right scale, we ran OLS regressions with the values on the issue dimensions (i.e. the factor scores in the case of the 1999 data) as independent variables, and left-right self-placement as dependent variables.⁹ Our goal is neither to explain left-right self-placement

as a whole, nor to make causal statements about the relationship between 'left' and 'right' and issue preferences. More modestly, our aim is to show that, while left-right self-placement is not a particularly good measure for preferences on state intervention and economic liberalism, it is nevertheless related to preferences on various issue dimensions.

As Table 2 shows for the Basque European Value Survey data, our hypothesis that left-right also works as a 'super issue' in the Basque Country receives empirical support. Although the classic distinction between state intervention and economic liberalism is significantly related to self-placement on the left-right scale (when other issue dimensions are controlled), it is clearly not the only correlation. Additionally, preferences on issue dimensions that are usually accounted for as liberal vs. conservative (e.g. Conover and Feldmann, 1981), libertarian-cosmopolitan vs. authoritarian-particularist (Kitschelt, 1992), materialist vs. post-materialist (Inglehart, 1990), and Green/alternative/libertarian ('gal') to traditional/authoritarian/nationalist ('tan') (Hooghe et al., 2002) are statistically significantly related to 'left' and 'right'. That is to say, more secularist, ecologist, and politically liberal Basque citizens tend to place themselves further left on the scale than their counterparts. Furthermore, citizens' preferences on the Spanish vs. Basque nationalism dimension were also related to self-placement on the left-right scale: Basque nationalists tended to place themselves further to the left than Spanish nationalists. While controlling for other issue dimensions, however, the coefficient is not significant. This suggests that the correlation between nationalist preferences and left-right placement is either very small or not causally related.

Table 3 shows the same analysis for the 2009 data. We found results very similar to those obtained from the 1999 data: —left— self-placement is significantly related to a preference for a secular state and civic liberalism. We also found that Basque nationa-

⁸ The questions tended to relate to rather general issue dimensions, which means that the designers of the survey deduced what might be considered potentially relevant issue dimensions. It is supportive of our inductive analysis (and the deductions from the survey designers) that we end up with very similar dimensions.

⁹ Since our independent variables consist of factors from the same factor analysis, we are (unsurprisingly) spared the problems of multicollinearity (highest correlation among independent variables: 0.186; $p < 0.01$). We also checked for normal distribution of residuals (mean: 7.93E-15; sd: 0.992).

TABLE 2. *Linear regression analysis for left-right self-placement in 1999*

Dependent: left-right self-placement	Coeff.	t-values
Spanish-Basque nationalism	-0.143	-1.55
Economic liberalism-state intervention	-0.554***	-6.1
Religious-secular	-0.265***	-2.79
Economic growth-ecology	-0.280***	-3.01
Authoritarianism-political liberalism	-0.144	-1.55
Adjusted R ²		0.135
N		343

Source: Basque Version of the 1999 European Values Study.

Note: *p<0.1, **p<0.05, ***p<0.01; unstandardised Beta-coefficients

lists placed themselves further to the left than Spanish nationalists did. While the association is not very strong – an increase on the nationalist dimension (towards Basque nationalism) corresponds to an average decrease of 0.1 points along the left-right dimension – it appears to be significant. Unlike the results obtained from the 1999 data, however, we did not find a significant relationship between preferences on the economic liberalism vs. state intervention dimension.

To summarise our argument so far: we have shown that ‘left’ and ‘right’ in the Basque Country constitutes a ‘super issue’, for which it is difficult to provide a single, concise interpretation. And it is clear from our analysis of the empirical relationship between self-placement on the left-right and the Basque-Spanish scale that we *cannot* conclude that voters’ preferences on issues concerning left and right or Basque and Spanish nationalism are more or less relevant *in a substantive way*. The results of Fernández Albertos (2002) and De la Calle (2005) might therefore be understood as evidence that, in the Basque Country, the left-right dimension provides a highly efficient heuristic for voters to simplify a complex political space. This does not mean, however, that the Basque-Spanish dimension is not the most important

one vis-a-vis voters’ electoral choices. In the next section, therefore, a new attempt is presented to empirically investigate whether the economic left-right dimension or the Basque-Spanish dimension is more important in Basque elections.

WHAT IS MORE IMPORTANT FOR ELECTIONS: THE ECONOMIC LEFT-RIGHT OR THE BASQUE-SPANISH DIVIDE?

In order to compare the importance of the economic left-right and the Basque-Spanish divisions during elections, we predicted party choices by using voters’ positions on the two corresponding dimensions. The available data allowed us to do so for the two elections to the Basque Parliament in 2009, and also permitted making a prediction on voting intention for the national election in 2000. In 1999 there were seven political forces in the Basque Parliament. On the nationalist front there was the Basque Nationalist Party (PNV), a centrist party, as we noted above; Basque Solidarity (EA), a pro-independence and social democratic party; and We the Basques (EH), an extremist Basque nationalist and leftist party. On the other side of the spectrum there were four parties in the non-nationalist field, representing the branches of

TABLE 3. *Linear regression analysis for left-right self-placement in 2009*

Dependent: left-right self-placement	Coeff.	t-values
Spanish-Basque nationalism	-0.105***	-4.62
Economic liberalism-state intervention	0.0343	1.22
Religious-secular	-0.232***	-8.44
Economic growth-ecology	-0.0108	-0.34
Law and order-civic liberalism	-0.133***	-4.36
Anti-immigration vs. pro-immigration	-0.0404	-1.26
Adjusted R ²	0.286	
N	526	

Source: CIS 2799 (2009); Note: *p<0.1, **p<0.05, ***p<0.01; unstandardised Beta-coefficients; contains a constant

major political parties present throughout all of Spain: the Spanish Socialist Workers' Party (*PSOE*), social democratic in nature; the People's Alliance (*AP*), conservative; United Left (*IU*), representing the 'new left'; and finally, Union of Álava (*UA*), a small party that defended the separation of Álava (a Basque province) from the Autonomous Community of the Basque Country.

Ten years later the Basque party system had changed only superficially. *UA* had disappeared and a centralist and centrist party had emerged: *UPyD* (Union Progress and Democracy). The self-nominated Basque Patriotic Left had split into two branches, one that condemned ETA's terrorism, *Aralar*, and one that did not, *Batasuna* (*Unity*). The latter was banned from the 2009 Basque elections but asked to have its vote recorded as a null vote. Therefore, we can consider that as a proxy for its support of *Batasuna*. *PNV*, *EA*, *PSE-EE* (Basque equivalent of *PSOE*), *PP* (formerly, *AP*) and *IU* remained in the Basque Parliament.

With the above explanation completed, we can once again make use of the data regarding the different issue dimensions. As before, instead of attempting to predict self-placement along the left-right dimension, we

used the values on these dimensions to predict voters' choices. In order to compare the relevance of actors' preferences along the different issue dimensions for electoral choices, we ran multinomial logistic (MNL) regressions. Because of the probable violation of the independence of irrelevant alternatives hypothesis, classic statistical guides are often eager to propose multinomial probit (MNP) (e.g. Kennedy 2008: 244-245). But as Dow and Endersby (2004) have shown, within the limits of normal data (i.e., with a small sample and few parties to choose from), MNP might be susceptible to a number of estimation problems, while the violation of the independence of irrelevant alternatives might be neither particularly restrictive nor relevant. This is especially true, according to their argument, if electoral choices are relatively fixed and stable (Dow and Endersby, 2004: 112), which is certainly the case in the Basque Country (and is even more true here than it was in the cases to which Dow and Endersby successfully applied MNL).¹⁰

¹⁰ All models were also calculated as a multinomial probit regression. We could not find any substantial deviation from the logit models. Furthermore, multicollinearity can

Our analyses were run both with and without a set of control variables. The models without control variables cannot exclude the omission of third variables. This is only problematic, however, when it comes to omitted variables that have an effect on the coefficients of our independent variables, since our goal is not to explain a maximum variation in party choice, but to compare the effects of our two independent variables. This also means that the inclusion of control variables would only be adequate in cases where such variables were not causally prior to the formation of issue preferences.

Table 4 displays the MLN models for vote intentions for the 2000 general election. The values indicate their impact on the probability of a party's vote, relative to the vote for the Basque Nationalist Party (PNV), which (because of its central place in the party system, vis-a-vis its ideology and magnitude) has been chosen as the reference category. As the results of model 1 show, the Basque nationalism dimension is strongly related to the probability of voting for the Spanish Conservatives (PP) or for the Spanish Socialists (PSOE). We might interpret this result as follows: the less Basque nationalist-leaning a voter is, the more likely it is that they voted for PP or PSOE relative to PNV. The voter's position along the Basque-Spanish nationalism dimension, by contrast, has no significant effect on the probability of them voting for EH or EA instead of PNV. In the latter case this is hardly surprising, considering the very similar position of EA on the Basque nationalist dimension (Llera, 1988). An explanation for the increased importance of the economic left-right dimension vis-a-vis the choice between EH and PNV might be found in the

rather heterogeneous nature of the EH coalition at that time, which resulted from ETA's truce. In that election, HB ran for election together with other small leftist parties in the EH coalition. Furthermore, it gathered 'borrowed' votes from voters who wanted to strengthen the EH coalition in order to consolidate the peace process. Another explanation for the reduced importance of the Basque-Spanish dimension for EH vote relative to PNV vote might further be ascribed to the position of PNV, which was closer to the more radical nationalists than it was previously, due to the alignment of nationalist political forces after the signing of the Lizarra Agreement in 1998.

In contrast to the Basque-Spanish issue dimension, the economic left-right dimension had noticeably less importance for electoral choices in 2000. This can be seen in the fact that the Nagelkerke R^2 is three times smaller in the second model than in the first. To the degree that they are related to vote choice, these relationships are not surprising: those voting for EH, EA and IU are all more in favour of state intervention than PNV voters. This picture does not change when the reference category is changed. Taking, for example, the Socialist party as a reference category (data not shown), we find that increasingly pro-Basque preferences improve the probability of voting for one of the Basque nationalist parties (PNV, HB/EH, EA), and that lower values increase an actor's probability for voting for the Spanish conservatives (PP), while voters' position on the economic left-right dimension has no effect on the probability that they will vote for a party other than the Socialists.

In models 3 and 4 the other issue dimensions were introduced. Model 3 is only interesting in comparison to model 1, since it allows us to form an understanding of the explanatory power of the nationalist dimension relative to all the other dimensions combined. The Nagelkerke R^2 of around 0.05 shows that in 1999, the nationalist dimension

be rejected. We did not include control variables, because our goal is not to explain a maximum variation in party choice, but to compare the effects of our independent variables. In such a case, only the inclusion of control variables which are not causally prior to the formation of issue preferences would be adequate.

TABLE 4. Multinomial logit regression models for vote intention for the 2000 Spanish general election

Dependent variable: vote	Independent variables	Model 1	Model 2	Model 3	Model 4
PP	Spanish-Basque nationalism	-1.397***			-1.380***
	Economic liberalism-state intervention		0.192	0.187	0.0923
	Religious-secular			0.0732	-0.0222
	Economic growth-ecology			-0.0429	-0.0794
	Authoritarianism-political liberalism			-0.197	-0.191
PSOE	Spanish-Basque nationalism	-1.214***			-1.227***
	Economic liberalism-state intervention		0.172	0.187	0.0964
	Religious-secular			0.461	0.397
	Economic growth-ecology			0.0900	0.0499
	Authoritarianism-political liberalism			-0.174	-0.190
HB/EH	Spanish-Basque nationalism	-0.0359			0.186
	Economic liberalism-state intervention		1.049***	1.197***	1.177***
	Religious-secular			0.829***	0.825***
	Economic growth-ecology			0.403	0.380
	Authoritarianism-political liberalism			0.889***	1.034***
EA	Spanish-Basque nationalism	0.370			0.409
	Economic liberalism-state intervention		0.715**	0.738**	0.678*
	Religious-secular			0.416	0.459
	Economic growth-ecology			0.104	0.0608
	Authoritarianism-political liberalism			-0.264	-0.258
IU	Spanish-Basque nationalism	-0.689*			-0.663*
	Economic liberalism-state intervention		0.599*	0.633*	0.611*
	Religious-secular			0.101	0.0166
	Economic growth-ecology			0.0964	0.0816
	Authoritarianism-political liberalism			0.106	0.0764
Reference category: PNV					
Nagelkerke R ²		0.0548	0.0338	0.0840	0.1412
N		301	301	301	301

Source: Basque Version of the European Values Study (1999).

Notes: *p<0.1, **p<0.05, ***p<0.01. Results for Greens, blank votes and abstention not shown. Models include constants.

alone comes relatively close in its explanatory power to all of the other issue dimensions combined (there, the R^2 is 0.08). Model 4 displays the relationship between each issue dimension and vote choice while controlling for all other issue dimensions. The relationship between nationalism and vote choice interpreted above is not challenged in any substantive way, and the same is true for the economic dimension. We also find, however, that the intention to vote for Euskal Herritarrok (instead of PNV) is related to strong secularist and anti-authoritarian preferences. Hence, this model reveals that the ideological distance between voters who supported EH and all others is very large, independent of whether they were Basque nationalists or not.

We found similar results for voting intention relative to the 2009 regional elections (see Table 5). Again, we found a significant difference in the preferences of PP and PSOE voters compared to PNV voters on the nationalism dimension. In this case, a statistically significant relationship was identified between voters' likelihood of supporting PSE-EE instead of PNV, and their position on the economic left-right dimension. However, the distance between the two groups of voters is clearly smaller here than it is on the nationalist dimension. In contrast to the elections in 2000, we found that the economic dimension was not related to voters' likelihood of voting for the leftist Basque nationalist parties (EA and Aralar) instead of voting for PNV. And once again, we find no significant results on the nationalism dimension.

Our comparison of models 1 and 2 makes it clear that nationalism can explain more than five times as much variance in vote choice in 2009 than the economic dimension can. Furthermore, the comparison between models 1 and 3 shows that in 2009, the nationalist dimension was more important for vote choice than all the other dimensions combined. Model 4 reiterates the relationships between issue preferences and vote

choice for all dimensions. And it is interesting to note that Aralar and IU voters distinguished themselves from PNV voters substantially by their more libertarian preferences, while there is no sign that secularism still plays an important role. However, this could also be the case because Batasuna was not allowed to participate in this election—and hence, the most clearly distinguishable voters may not have been concentrated on one party in this election.

To summarise: we found that the Basque-Spanish division is generally more important to voters' electoral choices in the Basque Country than the economic left-right dimension. The economic left-right dimension was of some relevance in 1999, within the bloc of Basque nationalist parties, suggesting that, in the case of a similar position on the issue concerning Basque autonomy and independence, the economic left-right dimension might be of importance when actors were choosing *between* different nationalist parties. Furthermore, in the 2009 election PSE-EE voters were significantly more pro-state intervention than PNV-voters. Overall, however, there can be no doubt that issue preferences on the nationalist dimension predict vote choice much more accurately than preferences on economic issues. The fact that we found the same basic results for two different elections, using very different measurements for the independent and dependent variables (in one case, vote intention for a national election and in the other case, vote recall for a regional election), increases our confidence in the claim that the electoral decisions of voters in the Basque Country are driven more by preferences regarding the Basque-Spanish dimension than the economic left-right one.

Additionally, our analysis has shown that the nationalist dimension is far more relevant to electoral choices than any other issue dimensions. This means that, even when "left" and "right" are not understood in economic terms, but (for example) in cultural terms, dis-

TABLE 5. Multinomial logit regression models for vote recall for the 2009 election to the Basque Parliament

Dependent variable: vote	Independent variables	Model 1	Model 2	Model 3	Model 4
PP	Spanish-Basque nationalism	-0.774***			-0.732***
	Economic liberalism-state intervention		-0.164	-0.116	-0.147
	Religious-secular			-0.284**	-0.132
	Economic growth-ecology			-0.558***	-0.504**
	Law and order-civic liberalism			-0.185	-0.0797
	Anti-immigration vs. pro-immigration			-0.0571	0.00894
PSE/EE	Spanish-Basque nationalism	-0.445***			-0.486***
	Economic liberalism-state intervention		-0.179**	-0.174**	-0.181**
	Religious-secular			0.0520	0.127
	Economic growth-ecology			-0.0994	-0.0146
	Law and order-civic liberalism			0.00792	0.0637
	Anti-immigration vs. pro-immigration			-0.0536	-0.0307
Aralar	Spanish-Basque nationalism	0.129			-0.0310
	Economic liberalism-state intervention		0.0247	-0.0992	-0.0976
	Religious-secular			0.133	0.133
	Economic growth-ecology			0.163	0.166
	Law and order-civic liberalism			0.375**	0.379**
	Anti-immigration vs. pro-immigration			0.0707	0.0630
EA	Spanish-Basque nationalism	0.400			0.403
	Economic liberalism-state intervention		0.271	0.280	0.340
	Religious-secular			-0.0696	-0.130
	Economic growth-ecology			0.413*	0.378
	Law and order-civic liberalism			0.133	0.0832
	Anti-immigration vs. pro-immigration			-0.333	-0.341
EB/IU	Spanish-Basque nationalism	-0.0570			-0.159
	Economic liberalism-state intervention		0.0450	-0.0464	-0.0468
	Religious-secular			0.0882	0.121
	Economic growth-ecology			-0.0859	-0.0614
	Law and order-civic liberalism			0.279*	0.312*
	Anti-immigration vs. pro-immigration			0.165	0.177
Reference category: PNV					
Nagelkerke R ²		0.1115	0.0169	0.1087	0.1899
N		495	495	495	495

Sources: CIS 2799 (2009).

Notes: *p<0.1, **p<0.05, ***p<0.01. Results for UPyD, D3M, others and blank votes not shown. Models include constants.

tinguishing conservative vs. liberal preferences, the nationalist dimension is clearly more salient. Only when it is understood as a super issue does the left-right dimension become as important to electoral choices as preferences on the nationalist dimension. As our analysis demonstrates, in 1999, preferences on all issues except nationalism were slightly more salient for electoral choices than preferences on the nationalist dimension. In 2009, however, the opposite was true: preferences on the nationalist dimension were more strongly related to electoral choices than issue preferences on all five issue dimensions *combined*.

CONCLUSIONS

In this article we have investigated an interesting paradox: the fact voters distance from parties on the left-right scale, measured by their (self-)placement, is a better predictor of their electoral decisions than their distance from parties on the Basque-Spanish nationalism scale, which the literature suggests dominates Basque politics. Our answer to this surprising finding is simple: voters' self-placement on the left-right scale simply does not reflect their positions on what social scientists usually understand by these terms; rather, it reflects their positions on a 'super issue' that mostly defies interpretation in substantive, ideological terms. We have shown that, once left-right preferences are conceptualised as issue dimensions, the Basque-Spanish divide (also operationalised as an issue dimension) is much more relevant to electoral choices than left-right positions. This is hardly a new finding, of course. But it confirms, using quantitative methodology, the conclusions presented by more qualitative studies (Gillespie, 2000: 118; Gunther et al., 1986: 425-436; Leonisio, 2012; Linz, 1986: 328, Llera, 1986: 141, 1989: 134-135 and 1999; Mata, 1998: 4; Pallarés *et al.*, 2006: 477), performed by the majority of political scientists.

While the above-mentioned studies emphasised the dominant role of the nationalist dimension in Basque politics, these studies (including our own) have not questioned the fact that the left-right division is a second relevant axis of competition. The results of this analysis, however, suggest otherwise. Economic questions seem to be of little relevance in Basque electoral politics. Hence, the Basque political space today might rather be understood as being more one-dimensional than two-dimensional. An alternative reading of the results would be that other issue dimensions, such as those dividing religious vs. secular, or those emphasising the importance of economic growth vs. those urging for environmental protection are just as important as the economic-left right dimension. This interpretation of our results would clearly emphasise the multidimensionality of political space in the Basque Country and it would raise relevant questions on which political dimensions are gaining importance in the context of the peaceful settlement of the Basque conflict.

However, our findings are not only related to a debate on the dimensionality of the Basque political space. Instead our analysis supports the argument of political scientists such as Knutsen (1995) or Van der Eijk et al. (2005) that the left-right scale is not one-dimensional, but a "super issue" that contains a variety of dimensions, which can also vary in time and space. This leads us to the question of whether our observation concerning the multi-dimensionality of the left-right dimension also holds true at Spanish state-wide level, and if so, how this changes our understanding of Spanish electoral politics and the way we should approach them.

BIBLIOGRAPHY

Alonso, Sonia; Volkens, Andrea and Gómez, Braulio (2012). *Análisis de contenido de textos políticos. Un enfoque cuantitativo*. Madrid: CIS.

- Ansolabehere, Stephen and Puy Segura, María Socorro (2013). "Ideology, Nationalism, and Identity in Basque Regional Elections". Working Paper no publicada.
- Bartolini, Stefano (2000). *The Political Mobilisation of the European Left, 1860-1980: The Class Cleavage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Benoit, Kenneth and Laver, Michael (2005). "Mapping the Irish Policy Space: Voter and Party Spaces in Preferential Elections". *Economic and Social Review*, 36 (2): 83-108.
- Budge, Ian et al. (eds.) (2001). *Mapping Policy Preferences: Estimates for Parties, Electors and Governments 1945-1998*. Oxford: Oxford University Press.
- Calle, Luis de la (2005). "Cuando la proximidad deja de ser importante". *Revista Española de Ciencia Política*, 12: 21-52.
- Conover, Pamela J. and Feldman, Stanley (1981). "The Origins and Meaning of Liberal/Conservative Self-Identifications". *American Journal of Political Science*, 25 (4): 617-645.
- Dinas, Elias (2012). "Left and Right in the Basque Country and Catalonia: The Meaning of Ideology in a Nationalist Context". *South European Society and Politics*, 17(3): 467-485.
- Dow, Jay K. (2001). "A Comparative Spatial Analysis of Majoritarian and Proportional Elections". *Electoral Studies*, 20 (1): 109-125.
- and Endersby, James W. (2004). "Multinomial Probit and Multinomial Logit: A Comparison of Choice Models for Voting Research". *Electoral Studies*, 23 (1): 107-122.
- Downs, Anthony (1957). *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper and Row.
- Feire, André (2006). "Bringing Social Identities Back In: The Social Anchors of Left-Right Orientation in Western Europe". *International Political Science Review*, 27 (4): 359-378.
- Fernández Albertos, José (2002). "Votar en dos dimensiones: el peso del nacionalismo y la ideología en el comportamiento electoral vasco. 1993-2001". *Revista Española de Ciencia Política*, 6: 153-181.
- García de Cortázar, Fernando and Lorenzo, José María (1997). *Historia del País Vasco*. San Sebastián: Txertoa.
- Gillespie, Richard (2000). "Political Polarization in the Basque Country". *Regional & Federal Studies*, 10 (1): 112-124.
- Granja, José Luis de la (1995). *El nacionalismo vasco: un siglo de historia*. Madrid: Tecnos.
- (2002). "Paz entre dos guerras civiles". In: Bazan, I. (ed.). *De Túbala a Aitor. Historia de Vasconia*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- Gunther, Richard; Sani, Giacomo and Shabad, Goldie (1986). *El sistema de partidos en España. Génesis y evolución*. Madrid: CIS.
- Hooghe, Liesbet; Marks, Gary and Wilson, Carol J. (2002). "Does Left/Right Structure Party Positions on European Integration?". *Comparative Political Studies*, 35 (8): 965-989.
- Inglehart, Ronald (1977). *The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles among Western Publics*. Princeton: Princeton University Press.
- (1990). *Culture Shift in Advanced Industrial Societies*. Princeton: Princeton University Press.
- (2008). "Changing Values among Western Publics from 1970 to 2006". *West European Politics*, 31 (1): 130-146.
- Kennedy, Peter (2008). *A Guide to Econometrics* (6^a ed.). Oxford: Blackwell.
- Kitschelt, Herbert (1992). "The Formation of Party Systems in East Central Europe". *Politics and Society*, 20 (1): 7-50.
- Klingemann, Hans-Dieter et al. (2006). *Mapping Policy Preferences II: Estimates for Parties, Electors and Governments in the OECD, EU and CEE 1990-2003*. Oxford: Oxford University Press.
- Knutsen, Oddbjørn (1995). "Value Orientations, Political Conflicts and Left-right Identification: A Comparative Study". *European Journal of Political Research*, 28 (1): 63-93.
- (1998). "The Strength of Partisan Competition of Left-Right Identity: A Comparative Longitudinal Study of Left-Right Party Polarization in Eight West European Countries". *Party Politics*, 4 (1): 5-31.
- Kriesi, Hanspeter et al. (2008). *West European Politics in the Age of Globalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Leonisio, Rafael (2012). "Parliament on the Center-right, Government on the Left: Explaining the Basque Exceptionalism". *Regional and Federal Studies*, 22 (1): 45-60.
- and Strijbis, Oliver (2011). "Izquierda-Derecha vs Centro-Periferia: una aproximación al discurso de los partidos políticos vascos (1977-2009)". *Revista Española de Ciencia Política*, 26: 63-85.

- Linz, Juan José et al. (1986). *Conflicto en Euskadi*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Lipset, Seymour M. (2001). "Cleavages, Parties and Democracy". In: Karvonen, L. and Kuhnle, S. (eds.). *Party Systems and Voter Alignments Revisited*. London: Routledge.
- and Rokkan, Stein (1967). "Cleavage structures, party system, and voter alignments: An introduction". In: Lipset, S. M. and Rokkan, S. (eds.). *Party systems and voter alignments*. New York: Free Press.
- Llera, Francisco José (1986). "Las segundas elecciones autonómicas vascas". *Revista de Derecho Político*, 23: 135-165.
- (1988). "Continuidad y cambio en el sistema de partidos vascos: 1977-1987". *Revista de Estudios Políticos*, 59: 277-375.
- (1989). "Continuidad y cambio en la política vasca: notas sobre identidades sociales y cultura política". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 47: 107-135.
- (1999). "Basque Polarization: between Autonomy and Independence". *Nationalism and Ethnic Politics*, 5 (3-4): 101-120.
- (2000). "Los gobiernos de coalición en el País Vasco". In: Matas, J. (ed.). *Coaliciones políticas y gobernabilidad*. Barcelona: ICPS.
- (2001). "La encrucijada vasca". *Revista de Occidente*, 241: 89-113.
- Mair, Peter (2007). "Left-Right Orientations". In: Dalton, R. J. and Klingemann, H.-D. (eds.). *The Oxford Handbook of Political Behaviour*. Oxford: Oxford University Press.
- Mata, José Manuel (1998). "Nationalism and Political Parties in the Autonomous Community of the Basque Country (ACBC). Strategies and Tensions". *Working Paper* 137. Barcelona: ICPS.
- Milic, Thomas (2008). "Links, Mitte, Rechts: Worauf gründet die ideologische Selbstidentifikation der Schweizer und Schweizerinnen?". *Swiss Political Science Review*, 14 (2): 245-285.
- Molina, Fernando (2010). "The Historical Dynamics of Ethnic Conflicts: Confrontational Nationalisms, Democracy and the Basques in Contemporary Spain". *Nations and Nationalism*, 16 (2): 240-260.
- Montero, Manuel (1998). *Historia del País Vasco*. San Sebastián: Txertoa.
- Pallarés, Francesc; Jordi Muñoz, Jordi and Alfredo Retortillo, Alfredo (2006). "Depolarization in the 2005 Autonomous Elections in the Basque Country: Towards a New Scenario for Peace?". *Regional and Federal Studies*, 16 (4): 465-479.
- Pérez-Nievas, Santiago and Bonet, Eduardo (2006). "Identidades regionales y reivindicación de autogobierno. El *etnorregionalismo* en el voto a partidos nacionalistas de Bélgica, España y Reino Unido". *Revista Española de Ciencia Política*, 15: 123-161.
- Sani, Giacomo and Sartori, Giovanni (2006). "Polarización, fragmentación y competición en las democracias occidentales". In: Sartori, G. *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza.
- Stoll, Heather (2010). "Elite-level Conflict Salience and Dimensionality in Western Europe: Concepts and Empirical Findings". *West European Politics*, 33 (3): 445-473.
- Strijbis, Oliver and Leonisio, Rafael (2012). "Political Cleavages in the Basque Country: Meaning and Salience". *Regional and Federal Studies*, 22 (5): 595-611.
- Torcal, Mariano and Chhibber, Pradeep (1995). "Elites, cleavages y sistema de partidos en una democracia consolidada: España (1986-1992)". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 69: 7-38.
- Van der Eijk, Cees; Schmitt, Hermann and Binder, Tanja (2005). "Left-right Orientations and Party Choice". In: Thomasen, J. (ed.). *The European Voter: A Comparative Study of Modern Democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- Zechmeister, Elizabeth (2006). "What's Left and Who's Right? A Q-method Study of Individual and Contextual Influences on the Meaning of Ideological Labels". *Political Behavior*, 28 (2): 151-173.

RECEPTION: July 30, 2012

REVIEW: July 25, 2013

ACCEPTANCE: October 24, 2013

APPENDIX

TABLE A: *Original survey questions (translated)*

Basque Version of the European Value Survey (1999)

*For each statement read out, can you tell me whether you agree strongly, agree, disagree or strongly disagree?*¹

- I would agree to an increase in taxes if the extra money were used to prevent environmental pollution
- The Government has to reduce environmental pollution but it should not cost me any money

To what extent do you agree or disagree with each of the following (Agree strongly, Agree, Neither agree nor disagree, Disagree, Disagree strongly)?

- Politicians who do not believe in God are unfit for public office
- Religious leaders should not influence how people vote in elections
- It would be better if more people with strong religious beliefs held public office
- Religious leaders should not influence government decisions

How would you place your views on this scale (1-10 point scale)?

- Individuals should take more responsibility for providing for themselves vs. The state should take more responsibility to ensure that everyone is provided for
- People who are unemployed should be required to take any job available or lose their unemployment benefits vs. People who are unemployed should have the right to refuse a job that they do not want
- Competition is good. It stimulates people to work hard and develop new ideas vs. Competition is harmful, it brings out the worst in people
- The state should give more freedom to companies vs. The state should control companies more effectively

For each of the following statements, would you say it is a very good, fairly good, fairly bad or very bad way of governing this country?

- Having a strong leader who does not have to bother with parliament and elections
- Having experts, not government make decisions according to what they think is best for the country
- Having the army rule the country

From which institution should political power be taken away (recoded into 1-3 point scale)?²

Which institution should be given more political power (recoded into 1-3 point scale)?²

How would you place your position on this scale, generally speaking (1-10 point scale)?

Left vs. Right

 Spatial Models of Political Preferences Study (CIS 2799)

Thinking about the presence of the Catholic religion in Spanish politics, if 0 means 'a completely secular (non-religious) state' and 10 'a confessional (religious) state', in which position of the scale would you place yourself (scale from 0 to 10 shown)?

Some people think that public services and social benefits should be improved, although this would mean having to pay more taxes (on a scale from 0 to 10, these people would place themselves in position 0). Others think that it is more important to pay lower taxes, although this would significantly reduce public services and social benefits (these people would position themselves at position 10 in the scale). There are others who position themselves in between. Where would you place yourself?

Let us talk now about immigration. On a scale where point 0 represents 'free entry of immigrants' and point 10, 'absolute restriction on the entry of immigrants'. In which position would you like to see Spain?

Some people think that the state should pursue maximal efficiency in the fight against crime, even if that cuts into individual rights and freedom (these people place themselves on point 0 of the scale). Others, in contrast, believe that it is better to give priority to individual rights and freedoms, even if that means lower efficiency in the fight against crime (these people place themselves at point 10 on the scale). Finally, some people place themselves in between. Where would you place yourself?

Speaking now about the environment, if on a scale 0 represents that 'the protection of the environment should have priority, even if this would mean a diminished growth of the economy' and 10 represents that 'economic growth should have priority, even if this means less environmental protection', in which position would you place yourself?

If tomorrow an autonomous community of Spain would secede from Spain, to what degree would you like that? Use the following scale, where 0 means 'I would not like that at all' and 10 'I would like that a lot.

When people speak about politics they normally use the expressions left and right. In which position would you place yourself (scale shown)?

Notes: ¹Italics mean that there is more than one sub-question. ²The original answer categories (city council, county council, Basque parliament, Basque government, Spanish parliament, Spanish government, European institutions) have been recoded into 'Basque Country', 'local/European authorities', 'Spanish state'.

